



PRÁCTICAS COMUNICATIVAS EN PROCESOS DE ACCIÓN COLECTIVA: EL
CASO DE LA CONSULTA POPULAR DEL MUNICIPIO DE TAURAMENA
(CASANARE) EN 2013

Jorge Enrique Roncancio Cárdenas

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede / Centro Tutorial Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Comunicación Social - Periodismo

octubre de 2020

Prácticas comunicativas en procesos de acción colectiva: el caso de la consulta popular del municipio de Tauramena (Casanare) en 2013

Jorge Enrique Roncancio Cárdenas

Monografía presentada como requisito para optar al título de Comunicador Social - Periodista

Asesor(a)

Alejandro Contreras Castillo

Especialista en políticas públicas para la promoción de la igualdad en América Latina de CLACSO Argentina y CLACSO Brasil.

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede / Centro Tutorial Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Comunicación Social - Periodismo

octubre de 2020

Agradecimientos

Este trabajo de investigación es el resultado de un esfuerzo significativo y su desarrollo contempló diferentes complicaciones personales, profesionales y laborales. A pesar de ello, se intentó resolverlas y sacar adelante un trabajo que aportara al campo de Comunicación Social y que el lector comprenda sus objetivos y el desarrollo de los mismos. Diversas personas se encuentran detrás de esta monografía, por lo tanto, se agradece:

Al tutor de esta investigación de grado, Alejandro Contreras su compañía, paciencia y profesionalismo aportó para que la monografía se consolidara, y sus aportes como investigador y persona, fueron relevantes para sacar adelante esta investigación.

Al semillero de investigación “Espacio Crítico”, liderado por los profesores María Isabel García y Robert Quintero, ya que la idea principal de la temática de esta monografía, nació en este espacio, además, sus aportes como profesionales fueron de gran ayuda para el desarrollo de esta investigación.

A la ingeniera Jully Méndez y al director de la emisora La Frecuencia de Tauramena Alexander Contreras por su aporte a los resultados y contextualización de la monografía, sus concepciones y voces fueron la razón de ser de esta monografía.

A la profesora Claudia Carrero, ya que su aporte como profesional pudo convertirse en la consolidación de los ejes temáticos de la misma, destacando que fue la primera tutora asignada a esta monografía.

Tabla de contenido

Contenido

Resumen del proyecto	8
Abstract.....	9
Planteamiento del problema.....	9
Crisis ambiental como civilizatoria	10
Humanidad vs Naturaleza.....	11
Contexto local: las comunidades y el extractivismo	14
Acción colectiva, Consultas populares y prácticas comunicativas	16
Justificación.....	19
Objetivo general	21
Objetivos específicos	21
Antecedentes	21
Miradas e investigaciones desde las Ciencias Sociales	22
Miradas e investigaciones desde la Comunicación Social.....	25
Marco teórico	28
Teoría de la ecología política	28
Más allá de las ramificaciones: Desnaturalización de la naturaleza	29
Teoría de la acción colectiva y los nuevos movimientos sociales.....	30
Desafíos y características de la acción colectiva según Melucci.....	31
Idea y tipos de acción colectiva de Tarrow	32
Emergencia de los nuevos movimientos sociales.....	34
Comunicar para el cambio social: lo popular, lo alternativo y lo participativo.....	36
Comunicación para el cambio social.....	38

Categorías de análisis	39
<i>Conflictos socioambientales</i>	39
<i>Participación ciudadana</i>	40
<i>Prácticas comunicativas</i>	44
Metodología	46
Paradigma.....	46
Enfoque.....	47
Método	48
Diseño	49
Población	49
Estrategias de recolección de información	50
<i>Recolección o revisión documental</i>	50
<i>Monitoreo de medios</i>	51
<i>Entrevista</i>	51
Fases	52
<i>Diseño</i>	52
<i>Implementación</i>	52
<i>Análisis</i>	53
<i>Informe de resultados</i>	53
Análisis y conclusiones	53
Contexto de la consulta popular de Tauramena en 2013 y el papel del Comité por la Defensa del Agua: manifestación de acción colectiva.	54
<i>Comité por la defensa del agua</i>	56
<i>Retos del comité y desarrollo de la consulta popular</i>	58
<i>Materialización de una acción colectiva y la ecología política: consulta popular</i>	59

Identificación de las prácticas comunicativas impulsadas por los medios de comunicación y el comité por la defensa del agua.....	62
<i>Monitoreo de medios como método de ordenamiento y recolección de contenidos</i>	62
<i>Prácticas comunicativas desde el comité por la defensa del agua y La Frecuencia.</i>	66
Proceso de construcción y posterior difusión de las prácticas comunicativas	74
<i>Claves de las prácticas comunicativas</i>	75
Reflexión sobre las prácticas comunicativas identificadas, en perspectiva de comunicación para el cambio social.	80
<i>Participación comunitaria y apropiación</i>	80
<i>Lengua y pertinencia cultural</i>	81
<i>Generación de contenidos locales</i>	82
<i>Uso de la tecnología apropiada</i>	83
<i>Convergencias y redes</i>	84
Conclusiones.....	85
Referencias bibliográficas	89

Índice de figuras y tablas

- Figura 1. Panorama de consultas populares en Colombia.
- Figura 2. Mapa de Tauramena en Colombia.
- Figura 3. Mapa del área del proyecto Odisea 3D sobre la zona de recarga hídrica de Tauramena.
- Figura 4. Registros mediáticos previos y posteriores a la consulta.
- Figura 5. Pancarta consulta popular n. 1.
- Figura 6. Pancarta consulta popular n. 2.
- Figura 7. Volantes con información alrededor de la consulta.

Figura 8. Folleto informativo consulta popular n. 1.

Figura 9. Folleto informativo consulta popular n. 2.

Figura 10. Momentos del desarrollo de la consulta popular “Dueños del suelo”.

Figura 11. Esquema comunicativo del comité por la defensa del agua.

Tablas

Tabla 1. Mecanismos de participación ciudadana en Colombia.

Tabla 2. Medios de comunicación masivos y alternativos registrados en el monitoreo 2013.

PRÁCTICAS COMUNICATIVAS EN PROCESOS DE ACCIÓN COLECTIVA: EL CASO DE LA CONSULTA POPULAR DEL MUNICIPIO DE TAURAMENA (CASANARE) EN 2013

Resumen del proyecto

Esta investigación pretende ahondar sobre la construcción de aquellas prácticas comunicativas que se generan en escenarios de acción colectiva, que se materializan a través de la consulta popular, y cómo se difunde este contexto en las comunidades y así aportar a la academia y al campo de la Comunicación Social sobre los relatos, procesos, estrategias y prácticas comunicativas en procesos de acción colectiva.

Las crisis y conflictos socioambientales, y la preocupación de las comunidades por defender su territorio son temas que cada vez toman mayor relevancia en las agendas políticas de los actores sociales, políticos y ambientales, y, a través de diferentes acciones procuran aminorar el impacto de la actividad humana sobre la naturaleza. Sin embargo, la máquina del extractivismo es la evidencia de cómo el ser humano desnaturaliza la naturaleza y la convierte en una mina productora de dinero.

La consulta popular ha venido resaltando en la contemporaneidad, el fenómeno de hacer frente a una posible crisis civilizatoria, evidenciada en economías extractivistas en los territorios; a través de la consulta, ha tenido un papel protagonista en los últimos años en Colombia. Desde el año 2013 se han realizado un total de diez consultas, cuyo contexto es la existencia de un conflicto socioambiental. Esto es muestra de la gestación de acciones colectivas que se materializan en mecanismos de participación ciudadana.

Palabras clave: practicas comunicativas, acción colectiva, consulta popular, conflictos socioambientales.

Abstract

This research aims to delve into the construction of those communicative practices that are generated in collective action scenarios, which are materialized through popular consultation, and how this context is disseminated in the communities. With this, to make a contribution to the academia and the field of Social Communication about the stories, processes, strategies and communicative practices in collective action processes.

Crises, socio-environmental conflicts, and the concern of communities to defend their territory are issues that are becoming more and more relevant in the political agendas of social, political and environmental actors, and through different actions, seek to lessen the impact of human activity on nature. However, the machine of extractivism is evidence of how human beings are denaturing nature and turning it into a money-making mine.

The popular consultation has been highlighting in contemporary times, the phenomenon of facing a possible civilization crisis, evidenced in extractive economies in the territories, through the consultation, has played a leading role in recent years in Colombia. Since 2013, a total of ten consultations have been held, whose context is the existence of a socio-environmental conflict. This shows the gestation of collective actions that are materialized in mechanisms of citizen participation.

Key words: communication practices, collective action, popular consultation, socio-environmental conflict..

Planteamiento del problema

Crisis ambiental como civilizatoria

En las agendas políticas de los diferentes actores sociales, políticos y ambientales, se contemplan cada vez con mayor profundidad dos factores que afectan directamente el modo de vida de las personas; las consecuencias del cambio climático y las crisis ambientales. En algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), se procura el cuidado del medio ambiente y planes de acción frente a fenómenos climáticos. Estos aspectos serán desarrollados a lo largo del presente apartado.

Respecto a la crisis ambiental no es un tema reciente; desde 1958, el científico Charles Kelling empezó a realizar estudios sobre emisiones de CO₂ (Dióxido de Carbono) en la atmósfera terrestre; a partir de esto, comenzó a debatir sobre este asunto en diferentes conferencias con algunos científicos y expertos de la época (De Vengoechea, 2012). Posteriormente, en 1972, en el marco de la Conferencia de Estocolmo, líderes mundiales proponen reunirse cada década para revisar el estado del medio ambiente. Desde ese momento, hasta la actualidad, se han venido realizando 25 Cumbres de Cambio Climático alrededor del mundo llevadas a cabo por la Organización de Naciones Unidas (ONU)

La preocupación por los conflictos socioambientales hace parte de la crisis civilizatoria ampliada que actualmente las sociedades capitalistas, neoliberales y neoconservadoras contemporáneas han desencadenado (Leff, 2011), donde es preciso cuestionarse, desde un punto vista humanístico, el porqué de tales crisis, cual es la razón o razones que lleva a vivirlas. El ser humano a medida que pasa el tiempo olvidó y se separó de la naturaleza, y esto fue lo que derivó el conflicto ambiental, en lo que se convirtió en un conflicto y crisis que no es pasajera, lo más cercano a una crisis civilizatoria. La crisis civilizatoria radica en aquellas problemáticas que la misma civilización capitalista no tiene la capacidad o autosuficiencia de resolverlos con los paradigmas propios de esta misma, es decir, las problemáticas ambientales o conflictos socio ambientales que esta misma civilización ha creado con la idea de crecimiento

económico a través del extractivismo, no se pueden resolver con más extractivismos, la crisis civilizatoria es algo irreversible (Leff, 2010; Zibechi 2018).

Humanidad vs Naturaleza

Pueden existir un sinnúmero de causas por las que la humanidad esté atravesando una crisis ambiental de magnitud depredadora, sin embargo, en un enfoque reflexivo afirmar que la actividad humana es la causante de esta crisis es lo más cercano a una redundancia, el impacto antrópico es incontrolable. No obstante, yendo más allá de esta idea, la cosificación que le ha dado la especie humana a la naturaleza y la disociación entre la humanidad y el medio ambiente que lo rodea, es un buen punto de partida para cuestionarse los orígenes de esta crisis. La separación del ser y el ente ha llevado a las personas a una idea de un mundo cosificado, objetivado, separando al ser humano del mundo, a no ser parte de la naturaleza. Esta idea, tiene un punto nodal, donde se encuentra la posible razón de esta ideología separatista, y es la economía extractivista (Leff, 2010).

El afán de incentivar ideas de una noción de desarrollo, puramente desde la lectura y sentido economicista ha llevado a la humanidad ver a la naturaleza como una máquina industrial, motivando a poner en práctica una economía extractivista, esa que vende el medio ambiente y la naturaleza como un medio de producción (Gudynas, 2010).

Actualmente, la noción del extractivismo no solo se interpreta como una fase más del sistema-mundo, sino como un rasgo estructural de la actual economía capitalista, sus efectos son indispensables para el funcionamiento de la riqueza y acumulación de capital, tanto así, que ha llevado a la aplicación de políticas neoliberales en países que cuentan con los recursos naturales no renovables suficientes para incentivar la inversión extranjera, una arista importante en la economía-mundo capitalista contemporánea interpretada por Wallerstein (Machado, 2013). Por lo tanto, se refiere a una dialéctica de desarrollo que lleva a acumular medios de poder y de consumo, impactando y explotando a la naturaleza en propiedades exageradas, lo más parecido a una ecología política de la modernidad (Machado, 2015).

Machado (2015) articula por antonomasia la ecología política de la modernidad con el extractivismo desde tres aspectos; el primero desde la imponentia de las fuerzas hegemónicas de la modernidad sobre la naturaleza como objeto de conocimiento y explotación; el segundo desde el carácter estructural e intrínseco de la inequidad de la apropiación del mundo que implica el patrón de relacionamiento/explotación; y el tercer aspecto desde un imperialismo ecológico organizado a gran escala como patrón del ordenamiento territorial del capital.

Ahora bien, no es un secreto que en las políticas públicas, políticas ambientales contemporáneas adapten esta idea de desarrollo sustentando en la economía, y es que las regalías del extractivismo son jugosamente exageradas. Sin ir tan lejos, para el caso de Colombia el Ministerio de Minas habla en su rendición de cuentas sobre 10 billones de pesos en regalías, que, según el Ministerio, serán invertidos en educación, vivienda y agricultura (Chato, 2016). Adicionalmente, en los dos últimos gobiernos se han adjudicado alrededor de 5,6 millones de hectáreas a empresas transnacionales con el fin de ejercer actividades extractivas minero-energéticas (Colmenares, 2016). Además, en el Plan Nacional de Desarrollo *“Pacto por Colombia, Pacto por la Equidad 2018 – 2022”*, se expone el impulso y apoyo del gobierno colombiano para aumentar la productividad de los recursos minero-energéticos y de hidrocarburos, con la premisa que la economía del país se vea fortalecida por la utilidad y la renta que genera dichos recursos.

El sector minero-energético es un motor de crecimiento económico en Colombia, al mismo tiempo que atrae inversión, genera regalías, impuestos y contraprestaciones económicas a favor de la Nación, recursos que son necesarios para la reducción de la pobreza y el desarrollo territorial. (DNP, 2019, p.624)

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, es preciso abordar el papel del Estado en esa desnaturalización de la naturaleza, cómo se ve inmerso en un entorno de imperialismo ecológico organizado para enriquecer a las multinacionales y sus intereses en conflictos socioambientales con las comunidades. Como punto de partida, es necesario posicionar la noción de la acumulación de capital por parte del Estado, sin importar las consecuencias que esto conlleve, sean sociales, culturales, ecológicas,

geográficas, entre otras. (Harvey ,1992). El impulso de actividades extractivistas por parte del Estado es una muestra de lo dependiente y sometido que se encuentra en las ideas neoliberales y capitalistas de generar una visión de desarrollo economicista, sin importar los posibles efectos que genere esto.

Al adaptar estas ideas capitalistas y estar capturado en ellas, los recursos naturales se vuelven en un blanco atractivo para las multinacionales y, con colaboración del mismo Estado, trabajan colectivamente para apropiarse de ellos, y como se mencionó anteriormente, sin importar las dimensiones que puedan atravesar. Gudynas (2015) precisa que “el Estado extractivo tiende a centralizar las decisiones sobre la explotación, comercialización y reparto de las rentas económicas” (p. 9). Teniendo en cuenta lo anterior, los conflictos socioambientales implican luchas y resistencias por la distribución inequitativa de los recursos y servicios ambientales, estos surgen desde una pugna y oposiciones de intereses entre el Estado y las comunidades que intentan defender un territorio específico ante cualquier efecto que vulnere su territorio. En efecto, el Estado trabaja y emplea estrategias para consolidar defender y ejecutar proyectos extractivistas, las cuales, se pueden llegar a materializar a través de políticas públicas.

Sin embargo, para que la entrada de actividades extractivas sea sostenible, es necesario la planeación y ejecución de políticas públicas, ya que esta práctica comprende las dimensiones sociales, ambientales, económicas, laborales, territoriales y quizá, hasta culturales. No obstante, teniendo en cuenta que el medio ambiente se privatiza y se convierte en un medio de explotación, es importante cuestionarse ¿Cómo se pueden llegar a interpretar estas políticas públicas?

De acuerdo con lo anterior, Zibechi (2010) insiste en no comprender las políticas sociales como “conquistas”, desde el contexto del modelo extractivista, sino como la forma de gobernar y de limitar a los sectores sociales y populares para poder llegar a la privatización de los recursos naturales y asegura que:

El actual modelo extractivista no es sostenible sin políticas sociales porque inhibe la distribución de renta, excluye a amplios sectores de la población ya que no

necesita ni trabajadores ni consumidores, es polarizador y fomenta la militarización de los espacios que controla. (p. 19)

Sin embargo, a raíz de esta consideración pueden surgir preguntas como: ¿Qué impactos tienen aquellas políticas en las comunidades? ¿Cómo afecta a las comunidades que el Estado incentive el extractivismo a través de políticas públicas? Y si se ven afectadas, ¿qué acciones realizan estas comunidades ante las consecuencias del extractivismo?

Contexto local: las comunidades y el extractivismo

Los impactos de las políticas mencionadas y del extractivismo en las comunidades son multidimensionales, no solo pueden traer consecuencias ambientales de difícil reparación, sino influir en su agricultura, alterar el campo laboral, afectar la salubridad y vulnerar los derechos colectivos y del medio ambiente. La existencia de una lucha o pugna de intereses frente al Estado y las multinacionales con el objetivo de apropiarse y explotar los recursos naturales, son conflictos socio ambientales que impactan directamente en la sociedad y poco a poco esta noción va abriendo espacios de participación entre las comunidades y las decisiones que los gobiernos plantean a través de sus políticas públicas (Zibechi, 2010). A su vez, el activismo y la participación ha venido creciendo en las comunidades, la respuesta de ellas ante las decisiones de los gobiernos de intervenir directamente en sus territorios, se construyen a través de acciones que generan la interacción de diferentes sectores sociales (Hincapié, 2017).

En este punto, es necesario cuestionarse y exponer algunos de los impactos del extractivismo en las comunidades y sus incidencias. Como ya se ha mencionado, la actividad extractivista aborda y contempla diversas dimensiones sociales, por lo tanto, factores como desplazamiento social, afectación en recursos naturales, alteración de suelos, distorsiones en economías locales, entre otro tipo de incidencias que afectan a las comunidades de una manera trascendental que convergen colectivamente para tener una voz ante las decisiones del Estado. Por tal motivo, la democracia participativa y los mecanismos de participación ciudadana empezaron a tener un papel fundamental en las

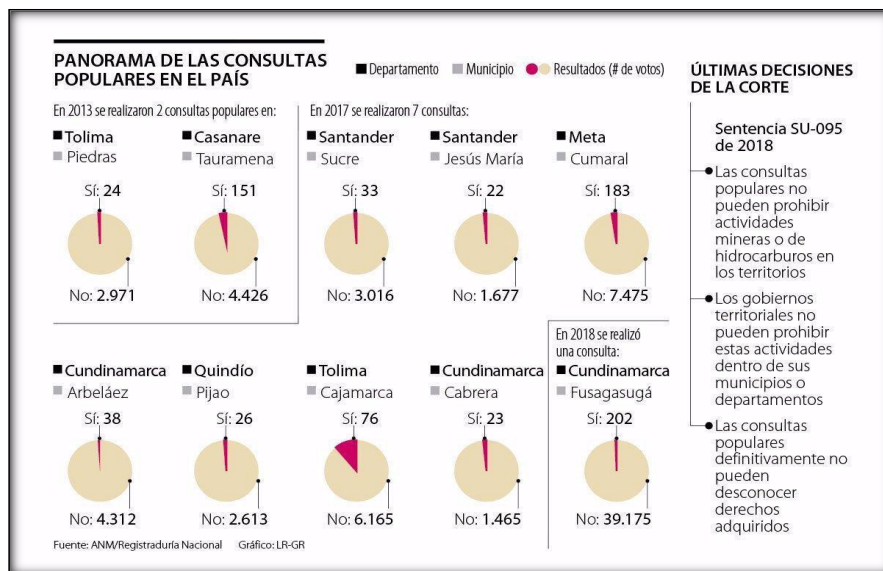
nuevas prácticas políticas de las comunidades; llegaron a quitarle protagonismo a la democracia representativa en asuntos locales y tuvieron una visibilización ante las decisiones públicas (Gudynas, 2015).

Por ejemplo, en Colombia desde el año 2010, los mecanismos de participación ciudadana empiezan a tomar protagonismo en un contexto de pugna entre intereses privados del Estado por promover proyectos extractivistas en diferentes regiones del país, y la potestad de las comunidades en decidir si aprueban o rechazan estos proyectos en sus territorios. En este contexto, los mecanismos de participación ciudadana, regidos por la ley 134 de 1994, se convierten en una herramienta constitucional para hacer frente no solo a estos proyectos, sino a las políticas públicas que plantea el Estado, y la consulta popular es uno de aquellos mecanismos más utilizados en la democracia local.

En la siguiente gráfica, se muestra el panorama de las consultas populares en Colombia desde el año 2013. Cabe resaltar que las consultas que se registran en la Figura 1, tienen en común que las convocaron están relacionadas con evitar, frenar o en su defecto, aprobar proyectos extractivistas.

Figura 1

Panorama de consultas populares en Colombia



Nota. La figura representa los resultados que han obtenido las consultas populares celebradas en Colombia desde el año 2013. Tomado de: *Comunidades votaron en 10 consultas populares mineras desde el 2013* por Ximena González, 2019, Diario La República.

De acuerdo con la gráfica, se puede deducir que en todas las consultas populares que se han celebrado en Colombia, las comunidades han rechazado el hecho de que empresas nacionales e internacionales, en conjunto con el Estado, se apoderen de los territorios a favor de realizar exploraciones y explotaciones de los recursos naturales¹. Esto, es evidencia de la relevancia de la consulta popular como mecanismo de participación a la hora de construir y tomar decisiones de carácter territorial, comunitario y ambiental.

Acción colectiva, Consultas populares y prácticas comunicativas

La trascendencia que tienen las acciones colectivas, a través de mecanismos de participación y exigencia de derechos como las consultas populares ciudadanas en Colombia, ha sido un tema estudiado y analizado desde las Ciencias Sociales y Políticas, como se expone en el apartado de antecedentes. La convergencia de intereses locales de defender su territorio y las prácticas participativas que se gestan a partir de acciones colectivas ha resultado un modelo de resistencia y lucha de las comunidades para hacer frente a las grandes multinacionales que buscan la explotación de los recursos naturales, en complicidad con el Estado, a través de políticas públicas como se expuso anteriormente. Este enfrentamiento de intereses, y los efectos negativos del extractivismo, llevan a las comunidades a consolidar acciones, que desde lo popular y lo cotidiano, se materializan en escenarios de participación, diálogo y construcción de experiencias entre los involucrados.

¹ En la Figura 1 también se puede evidenciar en el costado derecho, tres decisiones que ha emitido la Corte Constitucional de Colombia en búsqueda de anular las consultas populares, sustentadas en la *Sentencia SU- 095 de 2018*, donde a grandes rasgos desde un marco normativo, el subsuelo y los recursos naturales no renovables son propiedad del estado.

La acción colectiva se concentra en todo un proceso de transformación y cambio, teniendo como premisa la unión y solidaridad de los individuos para hacer efecto en la esfera pública, y sus recursos o materialización de sus ideales pueden ser diversos, en este caso, se llevó a cabo a través de una consulta popular, donde vieron como aliada a la democracia participativa para hacer efecto en sus intereses.

Pero para situar la problemática de investigación, sustentados en el contexto anterior, en diciembre del año 2013 se celebró una consulta popular en el municipio de Tauramena del departamento de Casanare, la cual buscaba evitar que la multinacional ECOPETROL adelantara trabajos de exploración y posterior explotación de hidrocarburos en una zona de recarga hídrica del municipio². Según la Registraduría Nacional del Estado Civil (2013), la consulta tuvo un total de 4426 votos por los que los ciudadanos rechazaban tal exploración, y 151 votos por los que la aprobaban, de acuerdo con esto, se evitó que ECOPETROL interviniera en la zona de recarga hídrica del municipio, hasta el momento.

Ahora bien, esta consulta fue promovida principalmente por el Comité por la Defensa del Agua de Tauramena, cuyos integrantes eran pobladores o habitantes del área rural y urbana como; campesinos de las zonas veredales, abogados, ingenieros agrónomos, ingenieros ambientales y concejales. Desde allí, surgió la idea de tomar acciones colectivamente para realizar y consolidar esta consulta.

Teniendo en cuenta este contexto y el caso en particular de Tauramena, el problema central del presente estudio, en perspectiva comunicacional, tiene que ver con el desconocimiento, limitación y/o la existencia de información en torno a las prácticas comunicativas que se gestionaron para movilizar la consulta, qué estrategias mediáticas utilizaron y cómo estas aportaron a los procesos de acción colectiva y movilización social para lograr consolidar el proceso de la consulta popular. Las razones de dicho

² Desde el año 2009 Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) le adjudicó a la Empresa Colombiana de Petróleos (ECOPETROL) un bloque de exploración sísmica, el cual tenía como objetivo desarrollar el proyecto: “Área adicional de exploración sísmica Odisea 3D”, este proyecto buscaba realizar exploración de hidrocarburos en un área que abarcaba alrededor de cinco municipios del sur-occidente del departamento de Casanare (Tauramena, Aguazul, Recetor, Chámeza y Monterrey) donde el mayor porcentaje lo cubre el área de recarga hídrica del municipio de Tauramena.

desconocimiento y limitantes en la existencia de información de dichas prácticas se pueden situar desde varios puntos de vista. La primera es porque, desde la academia, los comunicadores tienen un interés limitado en conocer, reconstruir, comprender o interpretar los aportes de las prácticas comunicativas en estos procesos de acción colectiva y en hechos de movilización social; el segundo aspecto, es que muchos académicos no ven la importancia, el impacto o el aporte que la comunicación tiene en estos procesos y lleve a que no se alimente la producción investigativa frente al tema. Por último, un tercer punto de vista es que el campo de la comunicación esté centrado en otros temas, que sus intereses no se concentren en ahondar sobre las prácticas comunicativas en fenómenos de la acción colectiva. Estas razones se soportan a través de un resultado del estado del arte y recopilación de antecedentes sobre la producción investigativa desde el campo de la Comunicación Social, en lo referente a las prácticas comunicativas en procesos de acción colectiva, en el marco de las consultas populares, además del resultado de la revisión documental y un monitoreo de medios frente a este fenómeno.

Al desconocer estas prácticas, la academia y el campo académico de la Comunicación Social, está pasando por alto el valor y aporte de estas a los procesos sociales, políticos, económicos, culturales y ambientales en Colombia y le resta importancia a la difusión del ejercicio comunicativo y estratégico que las comunidades utilizan en procesos de acción colectiva que son de vital importancia para sus habitantes y territorio.

En este punto, cabe resaltar que este desconocimiento, se estudia desde un contexto tan amplio y coyuntural que abarca diversos temas, dimensiones, fenómenos y escenarios sociales que expone la preocupación de los estados contemporáneos en incluir las crisis climáticas y ambientales en sus agendas políticas, pasando por la dominación humana hacia la naturaleza, privatizando los recursos naturales, dándole paso al surgimiento de economías extractivas como modelo de desarrollo economicista y, finalizando en las respuestas de las comunidades ante el Estado en frenar la “locomotora” del extractivismo por medio de acciones colectivas a favor de la defensa territorial y los impactos que tiene llevar a cabo esta práctica.

Ante estos temas mencionados y la amplitud que puede alcanzar todos estos fenómenos en el desarrollo de las comunidades contemporáneas, la comunicación social es vista como un campo limitado a otros intereses, a otras facetas teóricas, y la preocupación por otros temas de investigación, debilita el alcance académico de la misma. Existe la posibilidad que este desconocimiento de las prácticas comunicativas en casos como el de Tauramena, afecte la estructura difusiva y comunicacional de la construcción y desarrollo de más acciones colectivas y movilizaciones en comunidades donde se presente el mismo fenómeno; la ecología política y el extractivismo poco a poco va tomando fuerza en los territorios de comunidades que buscan protegerlo, y a través de la articulación entre el diálogo, la participación, la acción colectiva, y la comunicación popular, alternativa y participativa llegan a conformar prácticas comunicativas que son trascendentales para sus intereses. La reconstrucción y conocimiento de ellas amplían la información sobre este fenómeno, dotan a la Comunicación Social de referencias alternativas a las que enriquecen su campo teórico. Por ende, la pregunta de investigación es:

¿Cuáles fueron las prácticas comunicativas promovidas desde el comité por la defensa del agua y los medios de comunicación en el marco de la acción colectiva dentro del desarrollo de la consulta popular del municipio de Tauramena del departamento de Casanare durante el año 2013?

Justificación

El desconocimiento de las prácticas comunicativas en procesos de acción colectiva y en contextos de las consultas populares para evitar proyectos extractivistas en Colombia, son temas que, como ya se ha mencionado en el planteamiento del problema de esta investigación, no han sido de gran importancia en las agendas académicas en el campo de la Comunicación Social, quizá en otros campos académicos y teóricos se ha trabajado sobre este fenómeno e incluso lo han incluido en sus agendas académicas investigativas, pero desde la comunicación ha sido débil su preocupación de desarrollarlo, por lo tanto, dotar de contenido investigativo a este campo es importante

para visibilizar los esfuerzos estructurales que han llevado a cabo comunidades, grupos ambientalistas, movimientos sociales, entre otros agentes constructores de acciones colectivas.

En esta investigación se recogieron prácticas comunicativas que, como se argumenta en el planteamiento del problema, es un contexto muy amplio. Sus dimensiones sociales, ambientales, económicas, y hasta culturales, hacen que la reconstrucción y conocimiento de las practicas comunicativas que se desarrollaron en Tauramena tomen relevancia en la agenda académica e investigativa de la Comunicación Social y, así mismo, se interese en elementos de la comunicación alternativa popular y participativa, como la participación y el diálogo, se articulan y relacionan en el impulso de las comunidades por desarrollar acciones colectivas que se materializan en mecanismos de participación ciudadana como la consulta popular.

La marginación del aporte comunicacional en estos procesos de acción colectiva y participación activa en defensa territorial contextualizados desde los conflictos socioambientales, es evidente, esto, lo respalda la poca producción investigativa en esta temática, además, el contexto social, cultural, político, ambiental y económico que recoge fenómenos como el extractivismo, la ecología política, las acciones colectivas, la participación ciudadana y las consultas populares, es algo que, actualmente, ha tomado protagonismo en países como Colombia, donde su realidad política y económica lleva a los gobiernos a incentivar políticas públicas en prácticas nocivas para la naturaleza y el desarrollo de la vida.

Adicionalmente, conocer cuáles y como se construyeron las prácticas comunicativas en la consulta popular de Tauramena, puede llegar a incentivar estrategias de comunicación en comunidades interesadas en gestar acciones colectivas en pro de cualquier causa, los conflictos socio ambientales, donde las comunidades hacen resistencia a través de acciones colectivas, cada vez cobran mayor popularidad en la contemporaneidad y el conocimiento y referencia de casos como el de Tauramena, pueden nutrir de información, en perspectiva comunicacional, a comunidades que estén inmersas en un conflicto socioambiental del que quieran hacer efecto y luchar partiendo de una acción colectiva. Referenciar y reconstruir las prácticas comunicativas que se

desarrollaron el caso de Tauramena, vislumbra un panorama de la comunicación social que relata la conexión que existe entre la participación de las comunidades en las decisiones públicas, y su lucha por la defensa de los derechos colectivos y de medio ambiente, vistos, posiblemente, vulnerados a través de la actividad extractiva, que cada vez aporta más a una crisis civilizatoria contemporánea.

Objetivo general

Reconstruir las prácticas comunicativas promovidas desde el Comité por la Defensa del Agua y los medios de comunicación, en el desarrollo de la acción colectiva dentro del marco de la consulta popular del municipio de Tauramena del departamento de Casanare durante el año 2013.

Objetivos específicos

Identificar las prácticas comunicativas promovidas desde los medios de comunicación masivos y locales para el impulso de la consulta popular en el municipio de Tauramena en el año 2013.

Conocer el proceso de construcción, difusión e incidencia de las prácticas comunicativas del Comité por la Defensa del Agua para movilizar la consulta popular en el municipio de Tauramena.

Reflexionar desde el campo de la comunicación popular, alternativa y para el cambio social, en torno a las prácticas comunicativas promovidas en la consulta popular de Tauramena.

Antecedentes

En el marco de la investigación de las prácticas comunicativas en procesos de acción colectiva, existen vacíos y limitantes en la producción investigativa desde el campo de conocimiento de la Comunicación Social. A pesar de estos vacíos, se

identificaron algunas investigaciones que abordan este fenómeno en diferentes casos. Se partió desde el estado del arte y la revisión documental, para poder consolidar y referenciar los trabajos e investigaciones que se muestran en el presente apartado.

Se logró encontrar cinco (5) artículos que se publicaron en revistas universitarias, jurídicas y políticas, tres (3) tesis de pregrado en universidades colombianas, una (1) monografía de una revista universitaria española, y un (1) trabajo de grado para magister universitario en Colombia. Adicionalmente, Se incluye en esta revisión, los alcances del trabajo investigativo realizado por el semillero Espacio Crítico perteneciente al Programa de Comunicación Social – Periodismo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en relación con las consultas populares y los repertorios comunicacionales.

En esta investigación, se contemplaron algunos trabajos desde las Ciencias Sociales que analizan la relación entre los mecanismos de participación ciudadana, la movilización de las comunidades a favor de la defensa territorial, y el papel del extractivismo en los territorios y la respuesta de los gobiernos; esto, con el objetivo de fortalecer la contextualización del problema central. Adicionalmente, se encontraron investigaciones, desde la Comunicación Social, que realizan acercamientos en relación con el papel que juega la comunicación en procesos de acción colectiva frente a temáticas ambientales. Cabe resaltar que en la revisión documental que se realizó en repositorios universitarios y bibliotecas, no se encontró alguno que identificara, analizara, comprendiera o interpretara las prácticas que promovió el Comité por la Defensa del Agua en el proceso de acción colectiva frente a la consulta popular de Tauramena.

Miradas e investigaciones desde las Ciencias Sociales

Producto de la revisión documental aparecen trabajos de investigación como el que realizaron Garcés y Rapalino (2015) donde analizan la consulta popular como una herramienta para hacer frente a las actividades mineras en Colombia y la forma en que este mecanismo de participación se convierte en una vía legal para lograr una autonomía territorial. La investigación se introduce desde el crecimiento de las actividades mineras

en Colombia, hasta la generación de políticas públicas, por parte del Estado, a favor de dichas actividades.

Adicionalmente, dichos autores, desde las Ciencias Políticas, describen el fenómeno de cómo se manifiesta el concepto de participación ciudadana a través de la consulta popular en diferentes comunidades que se ha evitado, y ha tratado de evitar actividades mineras por este mecanismo de participación.

Otra investigación de interés es la desarrollada por Hincapié (2017), la cual, a través de un artículo investigativo de resultado, relaciona una configuración entre la realización de las consultas populares a favor de un pronunciamiento de las comunidades, frente al desarrollo de proyectos extractivistas, y un nuevo ciclo de movilización por la expansión de derechos políticos asociados a la democracia local. En este trabajo se resalta el papel de cada actor involucrado en el desarrollo de las consultas populares que se han generado en Colombia desde el 2013.

Además, se describen las dinámicas de la acción colectiva que hay detrás de las consultas populares y el debate que se genera entre el Estado y las comunidades por las decisiones de carácter territorial. Adicionalmente, hace un contraste de las estrategias y argumentos que maneja el Estado y la comunidad para la defensa de sus intereses.

Continuando con los trabajos de investigación desde las Ciencias Sociales, la tesis de Torres (2017) pretende analizar el efecto que ha tenido la consulta popular frente a la explotación de recursos naturales, esto, desde un contexto, político, social y económico. Sin embargo, para poder analizar este efecto, el autor describe los intereses del Estado colombiano, de las multinacionales y de las comunidades; frente a una lucha entre participación ciudadana y desarrollo económico. Es allí, donde esta tesis, resalta la importancia de estudiar la ruptura de intereses entre estos actores.

Por su parte, Sánchez (2017), aquí el autor intenta mostrar y reflexionar sobre el alcance jurídico y legal que tienen los mecanismos de participación, específicamente la consulta popular, cuando son utilizados como herramienta para proteger el medio ambiente local. Aquí, el autor toma como ejemplo la consulta popular que se llevó a cabo en el municipio de Cajamarca (Tolima) el 26 de marzo de 2017, donde los habitantes se movilizaron para evitar un proyecto extractivista a gran escala para la búsqueda y explotación de auríferos a manos de la empresa sudafricana Anglo Gold Ashanti.

La investigación de Sánchez (2017) plantea que, además de haber una separación de intereses entre el Estado y las comunidades, como se ha visto en los anteriores trabajos, la defensa territorial a través de la consulta popular contempla la conservación de un modelo de vida sano y sostenible para cada territorio, desde un punto de vista ambiental, social y cultural. Adicionalmente, expone las posibles consecuencias ambientales del extractivismo y coloca algunos ejemplos de la forma en cómo esto afectaría el modo de vida de personas que viven del uso del suelo.

Ahora bien, otra investigación para poder comprender mejor el planteamiento del problema y su contexto, desde los antecedentes, Dietz (2018) estudia las condiciones en las que se llevan a cabo las consultas populares y plantea los posibles impactos a nivel político de las mismas consultas; movilización de las comunidades, influencia en la agenda política y generación de nuevos espacios de debate y participación ciudadana. Esto lo desarrolla desde las consultas que ha generado el proyecto de la mina La Colosa, en el departamento del Tolima. Estos impactos que describe la autora son claves para el desarrollo de conceptos como economía política y acción colectiva, elementos clave en el contexto sociopolítico del problema central de esta investigación.

En un trabajo complementario, desde las Ciencias Sociales, la monografía realizada por González (2019), relaciona la movilización social con las “locomotoras de desarrollo” que conlleva el capitalismo y las políticas extractivistas del Estado colombiano; un aspecto fundamental que plantea la autora es que, desde los últimos años, ha venido un “boom” de movilizaciones sociales a través de diversos mecanismos de participación. La raíz de tales movilizaciones no solo ha sido desde el extractivismo y lo ambiental, como se ha venido describiendo en esta investigación, sino de toda una maquinaria económica en diferentes sectores (laborales, industriales, agrarios, entre otros) contemplados en Planes Nacionales de Desarrollo.

Otro antecedente desde las Ciencias Sociales es la investigación que realizaron Ariza y Molano (2019), quienes desarrollan una descripción de la adjudicación de proyectos extractivistas en las zonas establecidas por el gobierno como de “protección ambiental”, propician la generación de conflictos sociales y territoriales entre los actores involucrados: el Estado, las comunidades y las empresas multinacionales del sector de hidrocarburos. En esta investigación, tomaron como objeto de análisis el fenómeno

presentado en Tauramena (Casanare), donde se resaltan escenarios de tensión, movilización y emancipación.

De igual manera, realizan una amplia contextualización, desde el fenómeno del extractivismo en Colombia, pasando desde un marco jurídico y político, hasta las razones que llevaron a la comunidad a manifestarse ante el Estado por la defensa de su territorio.

Esta investigación revisa con detalle, cada acción, proceso y consecuencias que ha tenido el fenómeno de la movilización social y la defensa del territorio a través de la consulta popular de Tauramena. Por medio de observación, entrevistas semiestructuras y revisión documental, nutrieron la estructura de análisis para interpretar los conceptos, realidades, contextos y procesos en torno a la consulta.

La investigación de Ariza y Molano (2019) aporta elementos clave para este trabajo, teniendo en cuenta que toma el mismo fenómeno de análisis. El enfoque socioambiental y la contextualización del extractivismo, son claves para comprender mejor el fenómeno de Tauramena.

Miradas e investigaciones desde la Comunicación Social

En este apartado de los antecedentes, se muestra en amplitud los trabajos investigativos seleccionados desde el campo de la Comunicación Social que tratan de vincular los procesos de acción colectiva y movilizaciones sociales, con las estrategias y procesos comunicativos que se desarrollaron en diferentes casos, con el objetivo de explorar y enriquecer las miradas teóricas desde este campo.

Un trabajo pertinente desde la Comunicación Social es la tesis de Zambrano (2010), donde se plantea indagar las posibilidades conceptuales y metodológicas para formular una propuesta de comunicación y lograr incentivar la participación comunitaria en el municipio de Tibaná (Boyacá).

Zambrano (2010) realiza una observación participante, y aplica técnicas etnográficas en búsqueda de comprender el contexto de la comunidad de Tibaná, con el propósito de intentar formular una propuesta de comunicación para facilitar y abrir espacios de diálogo entre la misma comunidad. El autor, analizó las formas y procesos

de comunicación que utiliza la comunidad en su diario vivir, para fomentar el ejercicio de participación ciudadana. Este trabajo es indispensable, para lograr describir y exponer las prácticas comunicativas que se llevaron a cabo en Tauramena, debido a que es importante conocer el contexto en el que se desenvuelve a diario cada habitante.

Continuando los antecedentes, otra investigación es la tesis de Báez (2015), donde realiza una profundización en los elementos o herramientas comunicativas que utiliza la organización “Conciencia Campesina” para la movilización, gestación y convocatoria de la comunidad de Cajamarca (Tolima) de acuerdo con las dinámicas ambientales que afectan al municipio. Esta investigación realizó una descripción del contexto social y geográfico de la comunidad, donde dicho autor daba cuenta del entorno en el que se mueve la organización Conciencia Campesina. Seguido a esto, recopiló información de los procesos comunicativos que promovió la organización por medio de entrevistas y recolección de material documental, para poderlos contrastar con el modelo macro-intencional de comunicación.

En la investigación de Báez (2015), se abordan aspectos que tienen relación con esta investigación; puntualmente, los procesos y prácticas de comunicación que realizan organizaciones (Conciencia Campesina y el Comité por la Defensa del Agua) para movilizar, gestar, organizar e impulsar acciones colectivas con el objetivo de defender el territorio de algunos impactos que puedan ser perjudiciales para el mismo, y así las comunidades tengan autonomía en las decisiones de carácter ambiental, social, económica y hasta cultural.

Por otra parte, existe un artículo desarrollado por Herrera, Menéndez y Quiñones (2016) que da cuenta de cómo algunas organizaciones ambientalistas, a favor de la conservación y defensa del territorio, utilizan las plataformas web, en tejidos comunicativos y medios de difusión para un objetivo informativo para las comunidades. La tecnología es una catalizadora de información muy poderosa, que, a pesar del contexto de las comunidades, las organizaciones y movimientos sociales la usan como una herramienta dentro de sus prácticas comunicativas (Herrera, Menéndez y Quiñones 2016).

Por último, existe una investigación que se encuentra en desarrollo que es válida referenciarla en este apartado, debido a su cercanía y relación temática. García y Quintero (2019), desde de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, han venido realizando un trabajo muy cercano a aquellas prácticas y repertorios comunicaciones en diferentes casos de consultas populares en Colombia. Su trabajo desde el semillero de investigación Espacio Crítico, ha venido articulando las diferentes manifestaciones comunicativas y mediáticas desde aquellos comités que gestaron diferentes consultas populares, pasando por todo el contexto socioambiental que este fenómeno comprende.

Los docentes han tenido acercamientos con comunidades y comités a favor de la defensa de los recursos naturales, que han experimentado realidades similares a las que atravesaron en su momento el municipio de Tauramena. Las consultas populares en principio de Arbeláez y Fusagasugá, ambos municipios ubicados en el departamento de Cundinamarca, fueron sus lugares de estudio, donde caracterizaron las prácticas comunicacionales que se manifestaron en sus diferentes contextos y escenarios, desde los discursos informativos de los actores involucrados como el mismo Estado, los repertorios comunicacionales de los comités promotores de la consulta y de la comunidad en general, hasta el proceso de acción colectiva y construcción del proceso para llevar a cabo las consultas.

La estrecha relación con los objetivos de la presente investigación y los ejes temáticos que manejan García y Quintero (2019), su trabajo aporta aspectos relevantes para el desarrollo de la reconstrucción de las prácticas comunicativas en el caso de la consulta popular de Tauramena; ellos en su trabajo intentan resaltar la labor de los medios de comunicación alternativos y como luchan para lograr una visibilización ante los inconvenientes que se pueden presentar desde la institucionalidad; por otra parte, destacan la heterogeneidad de la acción colectiva consumados en consultas populares que hacen frente a proyectos extractivistas, y por último, resaltaron el aporte y significación de las prácticas comunicacionales en estos fenómenos, la inclusión de los mismos incentiva la creación de contenidos populares, alternativos y participativos, donde se plasma y construye conocimiento a favor de un interés colectivo, además de

adaptar los repertorios de las prácticas comunicacionales en agendas de las organizaciones y movimientos ambientalistas. Estos elementos, brindan herramientas de análisis para conocer mejor el proceso de la reconstrucción de las prácticas comunicativas en la consulta popular de Tauramena.

Marco teórico

En el marco teórico, se recogieron aportes teóricos y conceptuales de diferentes autores que servirán de referencia para la comprensión de teorías, categorías de análisis e interpretación del problema de investigación. De esta manera, a continuación, se exponen las teorías relacionadas con: Ecología Política, Acción Colectiva y Comunicación Popular, alternativa y participativa, en articulación con los desarrollos propios de la Comunicación para el Cambio Social, para finalizar con la descripción de categorías de análisis como la participación Ciudadana, los mecanismos de participación ciudadana y las prácticas comunicativas.

Teoría de la ecología política

Considerando el contexto que abarca esta investigación, en el marco del surgimiento de economías extractivistas en territorios que se manifiestan a través de acciones colectivas, es válido acercarse a una producción teórica que ha venido tomando fuerza en Latinoamérica, y que, a su vez, ha ido extendiendo sus ramificaciones teórico-políticas: La ecología política.

En el planteamiento del problema, se alcanza a introducir una idea de separación entre el ser humano y la naturaleza, viéndola como un medio de producción. Esta idea es cercana a lo que abarca la ecología política, ya que esta teoría fue construida progresivamente desde cuestiones y paradigmas teóricos sin una respuesta fácil, pues desde principios del siglo XX, emergieron sujetos sociopolíticos que, dentro de sociedades avanzadas, reflexionaban críticamente a temáticas coyunturales; políticas de

energías nucleares, defensa del medio ambiente y análisis de los impactos de los modelos capitalistas a la naturaleza (Alimonda,2017).

Es importante mencionar que el campo de la Ecología Política se viene construyendo desde el pensamiento crítico y la acción política (Leff, 2003 & Alimonda, 2017). Las ramificaciones teóricas de la Ecología Política son diversas y autores como Alimonda (2017), Leff (2003) y Gorz (1994) han intentado relacionar y demostrar, desde el pensamiento crítico latinoamericano, que la ecología política se construye a través de la naturaleza objetivada y las consecuencias que esto ha traído para un mundo inmerso en crisis. Leff (2017) indica que:

La ecología política emerge como una nueva disciplina en el terreno de las ciencias sociales entre los años sesenta y setenta del siglo XX impulsada por la irrupción de la crisis ambiental. La ecología política abrió una indagatoria sobre los conflictos socioambientales generados por la apropiación capitalista de la naturaleza. (p 132).

El contexto político y ambiental que llevó al Comité por la Defensa del Agua, impulsar la consulta popular fue defender los recursos naturales como el agua, por lo tanto, es pertinente analizar e interpretar cómo utilizan recursos democráticos como los mecanismos de participación ciudadana, para lograr detener o evitar el proyecto que buscaba una sismica para una futura extracción de hidrocarburos. Lo anterior es muestra de como hay una construcción de pensamiento colectivo por la preocupación de la defensa del territorio desde lo ambiental y social, relacionándolo con las teorías de Leff (2017) de la ecología política.

Más allá de las ramificaciones: Desnaturalización de la naturaleza

Ahora bien, la ecología política es una teoría que integra diversas ramificaciones, no es un campo que sea analizado desde la sociología, o la politología simplemente, sino que traspasa e involucra distintas disciplinas.

La ecología política construye su campo de estudio y de acción en el encuentro y a contracorriente de diversas disciplinas, pensamientos, éticas, comportamientos y movimientos sociales. Allí colindan, confluyen y se confunden las ramificaciones

ambientales y ecológicas de nuevas disciplinas: la economía ecológica, el derecho ambiental, la sociología política, la antropología de las relaciones cultura-naturaleza, la ética política. (Leff, 2003, p. 2)

Cabe resaltar que esa interdisciplinariedad que propone Leff, la sustenta desde una reflexión crítica que tiene la ecología política en la academia, específicamente en la estadounidense. Esta reflexión comprende que la ecología política consiste en desglosar o reconstruir las teorías económicas contemporáneas y las teorías evolucionistas que normalizan el comportamiento humano con la naturaleza fundamentada en la “adaptación”.

La ecología política anglófona ha abierto un espacio crítico en la academia estadounidense y anglosajona con el propósito de deconstruir las teorías que, pretendiendo comprender las relaciones entre cultura y naturaleza –la tradición geográfica y antropológica, la economía política, los estudios agrarios y campesinos–, han desconocido las causas epistemológicas de la crisis ambiental: la teoría económica que conduce las decisiones económicas; la teoría evolucionista que normaliza el comportamiento humano “adaptacionista”. (Leff, 2017, p. 130)

Por lo tanto, hasta aquí, la ecología política se mueve en el terreno de las luchas por frenar la “desnaturalización” de la naturaleza, en analizar los impactos que ha tenido la relación sociedad-naturaleza, la ecologización de las relaciones sociales, y es allí donde empiezan a surgir nuevas identidades culturales a favor de la defensa de la naturaleza, en promover la conservación de los recursos. (Leff, 2003)

El surgimiento de esas identidades culturales, como lo menciona Leff, puede ser visto como una respuesta que han tenido las comunidades ante este fenómeno de explotación de la naturaleza y esto puede dar paso a acciones colectivas en pro de una cultura del de la defensa de los derechos colectivos y del medio ambiente.

Teoría de la acción colectiva y los nuevos movimientos sociales

Dentro de las teorías de la acción colectiva, se han destacado algunas miradas y visiones vinculadas a los movimientos sociales contemporáneos y diferentes intenciones

de las características de sus alcances. Para este estudio se han tenido en cuenta los aportes de autores como Melucci (1999), que plantea desde un enfoque diferencial de la acción colectiva vista, no solo como un simple efecto de condiciones estructurales o algún tipo de expresión común. La acción colectiva va más allá.

La acción colectiva es considerada un resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones, Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. (Melucci, 1999, p. 42)

Además de la idea de acción colectiva que aborda anteriormente, Melucci (1999) realiza una lectura de la estructura de los individuos que trabajan conjuntamente dentro de una acción colectiva. Es decir, a una categorización de la acción colectiva como un sistema multipolar, donde convergen distintos tipos de individuos que orientan sus visiones personales como resultado de la misma acción, no como un punto de partida. Melucci (1999) precisa que:

Cada vez que observamos a un número de individuos actuando colectivamente nos confrontamos con lo que llamo un sistema de acción multipolar. La acción colectiva no es un fenómeno empírico unitario, y la unidad, si existe, debería ser abordada como un resultado, no como punto de partida, no como evidencia sino como hecho que debe ser explicado. Los eventos en los que actúan colectivamente los individuos combinan diferentes orientaciones, involucran múltiples actores que implican un sistema de oportunidades y restricciones que moldean sus relaciones (p, 43).

Desafíos y características de la acción colectiva según Melucci

Teniendo en cuenta lo anterior, Melucci (1999) realiza un acercamiento a los desafíos y enfrentamientos que conlleva una acción colectiva, pues no solo se limitan a una intención o a un propósito construido, sino que se debe conformar por medio de los

recursos de un sujeto, contemplando cada situación y posibilidades de obstáculos que presenten. Además, menciona tres dimensiones que compone la acción colectiva; solidaridad, presencia de conflicto y ruptura de límites de compatibilidad.

La solidaridad compete a que cada sujeto o actor, debe ser reconocido por sí mismo, y ser reconocido a una unidad social, tiene que ver concretamente con un sentido de pertenencia a la causa que defiende. La presencia de un conflicto ahonda en una situación de confrontación o de simple oposición, por una disputa entre ambas partes que defienden posiciones distintas, por último, la ruptura de los límites compatibles refiere a aquellos quebrantos de acuerdos que superan la estructura de cada acción y traspasa la línea de reglas establecidas entre ambas partes.

Un ejemplo claro puede ser un sistema compartido de normas, donde puede existir oposición entre actores que defienden algún tipo de acción colectiva, pero ambas partes están dispuestas a defenderse rigiendo un código de normas. La ruptura de aquellas normas es lo que intenta exponer esta última dimensión (Melucci, 1999).

Idea y tipos de acción colectiva de Tarrow

La acción colectiva no solo se limita a estudiar el comportamiento de sujetos en busca de un objetivo común, sino que trasciende a algo social, a la organización de visiones desordenadas o simplemente distintas que contemplan las movilizaciones y organizaciones en aras de una acción común (Tarrow, 1994).

Los teóricos de la acción colectiva llevan tiempo intentando dilucidar el modo en que los individuos se deciden a actuar en aras de un beneficio colectivo. Pero esto es menos problemático de lo que muchos de ellos piensan, ya que la acción colectiva está siempre presente. Los movimientos afrontan un problema en lo que se refiere a la acción colectiva, pero es de carácter social: cómo coordinar a poblaciones desorganizadas, autónomas y dispersas de cara a una acción común y mantenida. (p. 33)

En este punto, es interesante presentar la tipología de la acción colectiva de Tarrow (1994) a la acción colectiva de acuerdo con unos alcances y objetivos en

común, y así poder contrastarlas con las visiones de Melucci. Los tipos de acción colectiva por los que se orienta Tarrow son: la violencia, la acción colectiva convencional y la acción colectiva disruptiva.

La violencia según Tarrow (1994) es la acción colectiva más fácil de hacer, ya que no necesitan la organización de un plan de acción y una cooperación institucional, el simple hecho de compartir un sentimiento de ira y hacerlo notable, rompe los límites de convivencia entre una organización u otra (en relación con la caracterización de acción colectiva de Melucci). Además, la violencia se manifiesta por un aspecto básico de la acción colectiva que plantea Tarrow, y es la capacidad de desafiar a sus oponentes o a las élites. La acción colectiva convencional se refiere a una organización, planificación y coordinación entre los participantes sin recaer en la violencia, este tipo de acción colectiva es el más común hoy día, dos ejemplos de ella pueden ser las huelgas y las manifestaciones. Por último, la acción colectiva disruptiva tiende a caer entre las dos anteriores ya que su alcance puede llegar a tendencias violentas o no violentas en corto, mediano o largo plazo.

Por lo tanto, desde estas interpretaciones, las manifestaciones por objetivos o intereses comunes, es algo que Tarrow y Melucci coinciden en sus teorías, ya que, independientemente de las caracterizaciones que hacen a los tipos de acción colectiva, concuerdan que conlleva conflictos, violencia, acuerdos y sistemas multidimensionales de acuerdo con las variaciones de ideas o pensamientos de los sujetos que conforman algún tipo de acción.

Teniendo en cuenta las lecturas teóricas que realizan Melucci y Tarrow, la acción colectiva gira entorno a un modelo multipolar de individuos donde convergen intereses comunes, al aterrizar la acción colectiva desde tal modelo, es preciso resaltar las diferentes prácticas comunicativas y culturales que se desarrollan allí, la diversidad de ideologías que confluyen en los diferentes de acción colectiva parten desde unas prácticas, desde una construcción e interrelación de significados que los individuos trabajan para lograr acuerdos. En otras palabras, la pertinencia de aquellas prácticas comunicativas y culturales en la acción colectiva radica en el proceso estructural de aquellas acciones, desde dónde se gesta la organización de sus ideas, cómo plasman su interés y cómo los materializan, cómo se transforma ese modelo multipolar que

precisa Melucci en los intereses colectivos, cuáles son los recursos o herramientas para llevar a cabo las acciones colectivas. Estas concepciones que giran entorno las acciones colectivas, brindan elementos de análisis para articular un análisis entre las acciones colectivas y las prácticas comunicativas que existen en ellas.

Emergencia de los nuevos movimientos sociales

Estas concepciones de Tarrow (1994) y Melucci (1999) también relacionan el tipo de acciones colectivas que se pueden llegar a presentar en diferentes contextos y las intenciones de cada una de ellas. Para este trabajo es clave acercarse al perfil y características de cada acción colectiva para contrastar con los alcances e impactos que tuvo el Comité por la Defensa del Agua dentro de la gestación de la consulta popular. Con el fin de aportar a los análisis dentro de esta investigación, es necesario estudiar las miradas de los movimientos y organizaciones sociales dentro del contexto de la acción colectiva, los espacios de participación que tienen dentro y fuera de la institucionalidad y las causas que llevan a las organizaciones o grupos a movilizarse en el ámbito de los conflictos sociales contemporáneos.

Existe una generación entre las décadas de 1970 y 1980 en que las personas empezaron a dejar atrás la visión del individualismo y surgieron movimientos sociales que transformaron esa visión en lo colectivo, con el fin de generar espacios de participación y debate en torno a una situación de la vida cotidiana que afecta directa o indirectamente a un grupo. Así lo trata de apuntar Zibechi (2012):

La nueva generación de movimientos nacida entre las décadas de 1970 y 1980 es portadora de modos nuevos y diferentes de organización y de acción. Se trata de millones de personas que comenzaron a participar en acciones colectivas y en espacios organizativos de los movimientos, dejando de lado la soledad de la vida individual y familiar para compartir con otros y otras. Es un amplio ejercicio de participación que se mantiene desde hace varias décadas. Debaten, intercambian, reflexionan y toman decisiones. O sea, participan en espacios donde toman la palabra, se expresan y deciden, en un ejercicio democrático incrustado en sus vidas cotidianas. (p. 4)

Ahora bien, las causas y características de la generación de acciones colectivas son diversas y atraviesan diferentes dimensiones, Zibechi (2008) apunta que los nuevos movimientos y organizaciones sociales tienen unas características comunes que se convierten en tendencia; la territorialización, la revalorización de la cultura, la lucha por una emancipación, la autonomía, el desempeño de la mujer en la esfera pública, la organización laboral y espacios de participación.

Por otra parte, Melucci (1999) contempla una dimensión de la acción colectiva que tiene mucho que ver con el surgimiento de los nuevos movimientos y organizaciones sociales; la presencia de un conflicto social. En las estructuras de las sociedades complejas, las configuraciones de la esfera de los conflictos sociales abarcan algo más allá de lo económico, de lo industrial, donde los nuevos movimientos y organizaciones sociales integran lo cultural en la agenda de sus desafíos comunes. Melucci (1999) indica que “los conflictos sociales se salen del tradicional sistema económico-industrial hacia las áreas culturales: afectan la identidad personal, el tiempo y el espacio en la vida cotidiana; la motivación y los patrones culturales de la acción individual” (p.69).

Esta lectura que realizó Melucci (1999) de los conflictos sociales, en relación con las características comunes que resalta Zibechi (2008) de los nuevos movimientos y organizaciones sociales, indica que la cultura tiene un papel fundamental en las agendas de los nuevos movimientos sociales, impulsando la idea de una expansión en sus ramificaciones de alcances sociales a través de la acción colectiva. Esto lleva a pensar en qué tipos de conflictos, específicamente, se concentran los nuevos movimientos sociales contemporáneos en conexión con el contexto de la presente investigación.

Situando la temática de la investigación, la presencia de una pugna de intereses entre el Estado y la empresa privada por promover proyectos extractivistas y la comunidad de Tauramena en defender su territorio conforma una idea de conflicto socioambiental que contempla la idea de proteger los recursos naturales, más allá del posible crecimiento económico o de la generación de nuevos empleos, que sustenta el proyecto extractivista, el sentido de pertenencia y el afecto por proteger los recursos naturales, son aspectos que desde lo cultural y ambiental, configura el conflicto socioambiental al que se enfrentan los nuevos movimientos, grupos y organizaciones

sociales, donde se sitúa el comité por la defensa del agua, de la mano con la misma comunidad de Tauramena.

Comunicar para el cambio social: lo popular, lo alternativo y lo participativo

Con la modernización de las sociedades, los procesos y cambios en las sociedades fueron muy amplias, pero, es importante mencionar en qué se compone el término “cambio social” y situar como se involucra lo popular, lo participativo y lo alternativo. Dubravcic (2002) visualiza el cambio social desde tres fases: la invención, donde se gestan y desarrollan nuevas ideas, la difusión, un proceso donde se transmiten estas ideas y las consecuencias, cambios en los que las sociedades rechazan o aprueban estas nuevas ideas. Desde este contexto, es preciso afirmar que la comunicación y el cambio social están estrechamente relacionados, sin embargo, el cambio social de las sociedades trasciende más allá.

Con este panorama, el surgimiento de organizaciones y movimientos sociales que convergen en diferentes ideas a favor de unos cambios en una estructura determinada, utilizan la comunicación como un elemento versátil donde manifiestan y difunden sus discursos, intenciones e ideologías. La visibilización de sus discursos es algo que las sociedades ven como algo lejano en la comunicación de masa, en lo “macro”, Kaplún (1983) distingue dos tipos de corrientes o tendencias de la comunicación en esta era de modernización y de surgimientos de movimientos sociales; lo macro y lo micro.

Lo macro se refiere al emporio de los grandes medios de comunicación, la consolidación de un conjunto de intereses determinados de la empresa privada por mover masas a través de procesos comunicacionales netamente mediáticos. Por otra parte, lo micro se refiere a los procesos comunicativos que surgen desde las comunidades, desde lo popular, donde la difusión es a pequeña escala y los discursos se manejan desde lo comunitario, intentando transformar y generar espacios de diálogo; es a esto a lo que algunos teóricos catalogan como la comunicación alternativa, popular y participativa (Kaplún, 1983).

Para llevar a entablar este tipo de comunicación, es necesario estar inmerso con los sujetos y conocer a profundidad sus contextos, su manera de entender las realidades y atravesar dimensiones culturales. No basta con realizar un trabajo de difusión y limitar la comunicación alternativa y popular a volverse mediática. Alfaro (2000) hace una interpretación en algunas experiencias.

La comunicación es una cuestión de sujetos en relación. Estos debían producir relaciones entre sí: los miembros de una población o de una comunidad determinada, de un sector social, inclusive entre los comunicadores y el pueblo. No sólo se logró señalar su importancia en el proceso comunicativo, sino que se pudo ver en ellos sus problemas y conflictos, el lado inconforme, la debilidad de los sujetos como víctimas de un orden social injusto (Alfaro,2000 p. 199).

Ahora bien, teniendo en cuenta las dimensiones participativas, inclusivas, y culturales, es necesario revisar el concepto de comunicación para poder impulsar la participación en la esfera pública. Kaplún (1985) y Beltrán (2010) realizaron aportes y precisiones desde el campo de la comunicación popular y participativa.

La comunicación para propiciar la participación tiene que ser, a su vez, necesariamente participativa. Así como la “participación genuina” es potenciadora, no manipuladora, la comunicación para fomentarla tiene que ser “horizontal”, en el sentido de dialógica y equitativa, no puede ser monológica, unidireccional y autoritaria. O sea que el “público” no debe ser tomado como simple “objeto” pasivo de la comunicación, sino que debe ser considerado “sujeto” de ella, en el sentido de actor protagónico (Beltrán,2010, p. 43).

En esta lógica del diálogo, la comunicación representa un enriquecimiento de conocimiento y experiencias, donde incentiva a la discusión, al debate y la participación. Muchas experiencias de acciones colectivas materializadas en mecanismos de participación ciudadana, como la que se desarrolla en esta investigación, colocan en práctica este tipo de fenómeno.

Comunicación para el cambio social

Este campo de la comunicación brinda elementos interpretativos y de estudio para describir cómo diseñaron, construyeron y difundieron aquellas prácticas en tal proceso, y así movilizar la consulta popular en 2013. La comunicación para el cambio social es un lugar de interpretación teórica que se alinea muy de cerca desde el diálogo, la retórica y la participación, de esta manera Gumucio (2004) la define como:

Una comunicación ética, es decir, de la identidad y de la afirmación de valores; amplifica las voces ocultas o negadas, y busca potenciar su presencia en la esfera pública. Recupera el diálogo y la participación como ejes centrales; ambos elementos existían entrelazados con otros modelos y paradigmas y estaban presentes en la teoría como en un gran número de experiencias concretas, pero no tenían carta de ciudadanía entre los modelos dominantes, de modo que no alimentaron suficientemente la reflexión. Esta comunicación que comienza ahora a recuperar terreno es como el cuarto mosquetero, presente junto a los otros tres, aunque no se le cuenta todavía. Entra un poco más tarde en escena, pero su contribución es definitiva. (p.6)

Según esta postura de Gumucio (2004), la comunicación para el cambio social es un proceso que no es fácil definirlo desde la academia. Sin embargo, existen cinco características o condiciones que se deben tener en cuenta en este campo; a) participación comunitaria y apropiación, b) Lengua y Pertinencia cultural, c) Generación de contenidos locales, d) uso de tecnología apropiada y e) Convergencias y redes (Gumucio,2011). Estos elementos se aproximan a la visión de comunicación para el cambio social que sostiene Cadavid (2014) donde indica que:

La Comunicación para el cambio social señala la capacidad propia que surge de la comunicación como campo de construcción social y cultural para transformar esa sociedad en su conjunto. Tiene, entonces, una serie de características: es participativa, surge de la sociedad; se basa en la propia cultura, por ello se respetan las lenguas y la historia; hace uso de las tecnologías disponibles; busca

alianzas y establece redes; y es democrática: crea espacio para la expresión y visibilidad de todos. (p. 41)

Desde esta lectura, Navarro (2010) propone que el estudio de la comunicación para el cambio social sustenta su trabajo en la idea de Antonio Gramsci de las ciudadanías, donde ve la sociedad como un movimiento, como algo dinámico, y no como un simple elemento de estudio estático y uniforme. Además, entender el nivel crítico de la sociedad en un papel de transformación consolida una comunicación más integral; participativa, alternativa y/o popular.

Categorías de análisis

Conflictos socioambientales

Para situar el concepto, es válido precisar en qué consiste un conflicto y sus magnitudes, de acuerdo con Walter (2009) no son estáticos, sino que contemplan un dinamismo constante, adicionalmente, tienen un desarrollo temporal, donde se contempla un inicio, un desarrollo y un final, sea definitivo o momentáneo y giran siempre en la esfera de lo público. Para que un conflicto se consolide, debe de haber más de un actor social y sus intereses deben ser distintos, y la oposición es un eje central en el mismo. En cuanto a lo ambiental, la base de un conflicto radica en la existencia de un daño o una vulneración a un hábitat, o en su defecto, una alteración nociva en su desarrollo.

Desde esta visión, los conflictos ambientales se van desarrollando en un contexto determinado que involucra diferentes actores sociales que están inmersos en la esfera pública, donde existe una oposición y diferentes intereses, cuyo contexto involucra la posible vulneración o daño en un sector del medio ambiente. Walter (2009) apuesta a tres consideraciones relevantes de las implicaciones de un conflicto socioambiental; un análisis desde la ciencia o sociología política de como países desarrollados ven el fenómeno de nuevos movimientos y organizaciones sociales en pro de la defensa del medio ambiente, como un cambio en los valores de la sociedad, otra consideración

contempla cómo la ecología y economía política identifica en los movimientos del Sur, una resistencia a la accesibilidad a los recursos naturales y a no-comercialización del medio ambiente. Un última consideración abarca el análisis de varios autores de la interrelación que existe entre las comunidades y el medio ambiente, el hombre y la naturaleza, donde enfatizan que estas relaciones van más allá de un conflicto e implican lo cultural.

Participación ciudadana

La participación y la organización son elementos claves que según Zibechi (2012) generan y dotan las acciones colectivas y los movimientos sociales de prácticas de herramientas para la materialización y visibilización de intereses e ideas comunes ; derivado de aquellas acciones se gestan espacios de participación y escenarios de debate donde involucran la afectación de la vida cotidiana, es allí donde los individuos que integran los grupos, movimientos u organizaciones sociales toman la palabra, deciden y se expresan en relación con los asuntos que afectan su contexto territorial, social, cultural, económico, entre otros, a través de ejercicios democráticos (Zibechi, 2012). La inclusión de la ciudadanía en los procesos de decisión contempla un gran panorama dentro de un proceso de acción colectiva, esta idea es sustentada por el concepto que expone Parés (2009) sobre la participación ciudadana, resaltando que no existe una definición exacta debido a la complejidad de las prácticas participativas en las diferentes realidades sociales. Parés (2009) indica que:

Podemos entender la participación ciudadana como todas aquellas prácticas políticas sociales a través de las cuales la ciudadanía pretende incidir sobre alguna dimensión de aquello que es público. Debajo de este paraguas podemos englobar una gran cantidad de formas de participación: desde el voto en unas elecciones representativas, hasta cualquier forma de acción colectiva de protesta o reivindicación. (p.17)

Teniendo en cuenta que Parés contempla la participación ciudadana dentro de un “paraguas” que cubre desde una democracia representativa hasta cualquier manera de

manifestación de acción colectiva, Ziccardi (2004) analiza la participación ciudadana también desde un ámbito de lo público y decisonal, precisando que para comprender su significado es necesario diferenciarla de otros tipos de participación.

De acuerdo con la anterior reflexión, parece válido diferenciar el concepto de participación ciudadana de otros tipos de participación (social, comunitaria y política) reservándolo para hacer referencia a las formas de inclusión de la ciudadanía en procesos decisorios, incorporando sus intereses particulares (no individuales) respecto a determinadas temáticas. (Ziccardi, 2004, p. 10)

Mecanismos de Participación Ciudadana.

Desde estas ideas de participación ciudadana, Ziccardi (2004) expresa una lógica donde la ciudadanía cuenta con algunas herramientas para materializar o llevar a cabo los diferentes tipos de participación a través de ejercicios democráticos, para ello, se remonta al trabajo de Joan Font y describe los mecanismos de participación ciudadana en torno a los alcances y objetivos que estos tengan.

Font en su trabajo presenta diferentes tipos de mecanismos: 1) mecanismos de consulta a las comunidades (grupos o consejos), 2) mecanismos deliberativos (círculos de estudio, foros temáticos, conferencias de consenso) y 3) mecanismos de democracia directa (referéndum, asambleas y posibles usos de la teledemocracia) y otros mecanismos en los cuales el autor incluye los mecanismos de evaluación de los servicios públicos, encuestas de opinión y grupos de discusión, presupuestos participativos. (Ziccardi, 2004, p.16).

Además de esta descripción de los tipos de mecanismos de participación ciudadana, desde la academia, la institucionalidad rige y establece por actos constitutivos también estos mecanismos. El Departamento Administrativo de la Función Pública Colombiano, define los mecanismos de participación ciudadana con base en la Ley 1757 de 2015 como: “los medios a través de los cuales se materializa el derecho fundamental a la participación democrática, y permiten la intervención de los ciudadanos en la

conformación, ejercicio y control del poder político” (p.8). Además, exponen el significado de cada uno de los mecanismos de participación ciudadana (ver figura 2) basándose en el artículo 103 del Título IV, Capítulo 1 de la Constitución Política colombiana de 1991³.

Tabla 1

Mecanismos de participación ciudadana en Colombia

Mecanismo de participación	¿Qué es?
Iniciativa popular y normativa ante las corporaciones públicas	Es el derecho político de un grupo de ciudadanos de presentar Proyecto de Acto legislativo y de ley, de Ordenanza de Acuerdo y de Resolución y demás resoluciones de las corporaciones de las entidades territoriales, para que sean debatidos, modificados, aprobados o negados en la corporación pública respectiva.
Referendo	Es la convocatoria que se hace al pueblo para que apruebe o rechace un proyecto de norma jurídica (referendo aprobatorio) o derogue o no una norma que se encuentre ya vigente (referendo derogatorio).
Consulta popular	La consulta popular es la institución mediante la cual, una pregunta de carácter general sobre un asunto de trascendencia nacional, departamental, municipal, distrital o local es sometido según el caso por el presidente de la República, el Gobernador o el alcalde, a consideración del pueblo para que éste se pronuncie formalmente al respecto.
Revocatoria del mandato	La revocatoria del mandato es un derecho político, por medio del cual los ciudadanos dan por terminado el mandato que le han conferido a un Gobernador o a un alcalde.
Plebiscito	El plebiscito es el pronunciamiento del pueblo convocado por el presidente de la República, mediante el cual apoya o rechaza una determinada decisión del Ejecutivo
Cabildo abierto	El Cabildo abierto es la reunión pública de los concejos distritales, municipales o de las juntas administradoras locales, en la cual los habitantes pueden participar directamente con el fin de discutir asuntos de interés para la comunidad.

Nota. En la tabla 1 se definen los mecanismos de participación ciudadana contemplados en la constitución política de Colombia y de acuerdo con la ley 134 de 1994. Tomado de: ABC de la ley 1757 de 2015, 2017, Departamento Administrativo de la Función Pública

³ Estos mecanismos de participación son regulados según la Ley 134 de 1994, donde fueron reglamentados y modificados por la Ley 1757 de 2015.

Además de la definición y referencia jurídica que tiene las consultas populares como mecanismo de participación ciudadana, para el desarrollo de esta investigación es necesario exponer los alcances de las misma y su relación con los proyectos extractivistas. Para revisar esta relación es necesario remontarse a lo que, a grandes rasgos, propone Zibechi (2012) en el surgimiento de los nuevos movimientos y organización sociales en la actualidad; la acción colectiva y la participación. Sus dimensiones logran configurar espacios donde los nuevos movimientos y organizaciones sociales buscan la visibilización de sus intereses y causas, e intentar llegar a incidir en las decisiones públicas, que, desde la institucionalidad, se adoptan en la esfera pública. Con base en esto, la democracia local se ha convertido en el mejor aliado de estos movimiento y organizaciones sociales, para el desarrollo de sus objetivos, más allá de la idea de la democracia representativa, se busca esa concepción del derecho a participar, y a tener voz en los escenarios estatales o gubernamentales, pero desde lo colectivo.

Por esta razón, las comunidades, organizaciones y movimientos sociales, ven en los mecanismos de participación esa herramientas constitucionales y jurídicas una herramienta para pronunciarse y reclamar, desde la democracia ante el Estado las decisiones que puedan afectar el desarrollo de sus entornos. La materialización de las acciones colectivas, a través de mecanismos de participación ciudadana, han llegado a incidir en las agendas de os nuevos movimientos sociales, estableciendo una vía organizada para el ejercicio de la resistencia. Hincapié (2017) argumentó que:

La exigencia de realización de Consultas Populares por parte de comunidades locales, para pronunciarse frente al desarrollo de proyectos megaminereros en sus municipios y regiones, ha configurado un nuevo ciclo de movilización por la expansión de derechos políticos asociados a la democracia local (p. 96).

El caso presentado en Tauramena, donde el contexto del extractivismo es el que configura el proceso de acción colectiva, es un ejemplo de cómo la consulta popular es el resultado de esa acción colectiva que impulsó y organizó la comunidad para hacer

frente al proyecto Odisea 3D. Como se referencia en el planteamiento del problema poco a poco estas consultas han establecido un blindaje a los derechos colectivos y de medio ambiente que las comunidades incluyen en sus ejercicios colectivos.

Prácticas comunicativas

El surgimiento del estudio de la comunicación, desde la escuela latinoamericana, empezó a finales de la década de 1970 con apreciaciones y posturas teóricas como: pensar la comunicación más allá de los medios, una comunicación reflexiva y analítica, crítica y constructiva. Autores como Jesús Martín Barbero, Néstor G. Canclini, Rosa María Alfaro, Luis Ramiro Beltrán, y muchos otros, pensaron la comunicación como aquella herramienta transformativa y crítica, e incluyeron términos para estudiarla como: mediaciones e hibridaciones culturales, cuyos términos transformaron el entendimiento de la comunicación en los medios masivos y su estrecha relación con las dinámicas y prácticas culturales; un enlace de la cultura popular y lo masivo (Magallanes & Valencia, 2015).

Ahora bien, esta relación entre las dinámicas culturales y la comunicación, Vega (2015) la contrasta con una reflexión sobre la comunicación participativa, popular, y comunitaria que se puede llegar a generar en cualquier espacio, municipio, barrio, comunidad, etcétera. Remontándose al término de prácticas culturales, Michel De Certeau lo comprende desde aquellas acciones y comportamientos medianamente sincronizadas que visibilizan socialmente fragmentos de una cultura o ideología. Sin embargo, aquellas personas que las ejecutan no notan la trascendencia sistemática, simbólica y hereditaria. De acuerdo con lo anterior, los procesos comunicativos que desarrollan los actores inmersos en aquellas prácticas culturales, se constituyen prácticas que se concretan en rituales, rutinas, actividades, donde más que procesos técnicos se enmarcan elementos como relaciones de poder, ideologías, intenciones, etc. Todo este conjunto de significaciones, prácticas y referentes simbólicos en perspectiva comunicativa es a lo que se refieren las prácticas comunicativas (Vega, 2015).

Ahora bien, es importante precisar cómo se catalogan y se manifiestan estas prácticas, sus diferentes alcances y aplicabilidad. Herrera y Vega (2014) analizan y caracterizan estas prácticas de acuerdo con algunas experiencias que posibilitaron una clasificación y delimitación de las mismas saber; las prácticas comunicativas legitimadoras son aquellas que, en su desarrollo, son capaces de legitimar y validar la institucionalidad para reproducir la lógica dominante de la intención comunicativa. En las experiencias encontradas, las contrastaron con la capacidad de articular, en espacios de participación ciudadana, los actores institucionales con instancias de decisión, además, incentivan la apertura de espacios de discusión y diálogo entre los participantes y lo materializan a través de los medios de comunicación. Las prácticas comunicativas de resistencia intentan ser visibilizados contra discursos a las élites hegemónicas que reproducen su mensaje en los medios de comunicación masivos. Se destacan por la creación de escenarios y medios alternativos, con el objetivo de que organizaciones y movilizaciones sociales de poca relevancia tengan un espacio. Por último, las prácticas comunicativas de proyecto ofrecen alternativas a través de discursos y espacios de participación para una construcción de la comunicación como propuesta opcional a la cultura y estética, sin embargo, van más allá y atraviesan la dimensión de lo mediático y establecen una incidencia en el pensamiento, un cambio y transformación en su entorno.

Si bien hay una estrecha relación entre las prácticas comunicativas de resistencia y las de proyecto, las de resistencia conforman una idea de confrontación, las de proyecto transforman el campo comunicativo a través de procesos y lógicas distintas, superando incluso a la hegemonía mediática (Herrera & Vega, 2014).

No obstante, es importante resaltar que aquellas prácticas se materializan en actividades de difusión como marchas, pancartas, folletos, debates, talleres participativos, productos audiovisuales, diálogos comunitarios, construcción de experiencias, entre otros. Por lo tanto, es preciso mencionar que actualmente el uso de la tecnología, complementado por escenarios de diálogo, potencializan sus objetivos comunicacionales, y es allí donde Tufte (2012) aterriza el discurso de la comunicación para el cambio social en los diferentes movimientos y organizaciones sociales que han venido surgiendo en los últimos tiempos y sus respectivas prácticas.

Los discursos utilizados en la mayoría de la comunicación para el cambio social hoy en día han surgido principalmente de las organizaciones productoras de comunicación institucional en forma de «campañas» y similares prácticas comunicativas. En contraste con estos espacios de práctica comunicativa, los movimientos sociales usan los medios y las tecnologías de la comunicación como prácticas insertas en espacios que ellos crean al margen de sistemas formales de gobernanza y organización social, espacios que ellos reivindican, reclaman y ocupan (Tufte, 2012, p. 87)

La revisión de los alcances y dimensiones de las prácticas comunicativas en torno al cambio social abre el panorama de construir nuevas experiencias narrativas a favor de una visibilización de temas o escenarios que no tengan gran relevancia en la sociedad o que están sometidos a la opresión.

Detenernos en la relación entre prácticas comunicativas y cambio social nos permite vislumbrar la persistencia de estrategias para borrar u ocultar ciertas maneras de ver, representar, vivir y comprender, pero a la vez, para destacar la tenacidad e inventiva de propuestas vitales y acciones comunicacionales contra dichos ocultamientos (Valencia & Magallanes, 2015, p. 21).

Las prácticas comunicativas que se establecieron en el proceso de acción colectiva que se gestó en Tauramena, dan cuenta cómo estas pueden llegar generar una nueva narrativa, nuevas visiones de realidad en la comunidad, y a pesar de tener ideas arraigadas, la alternativa se ve como una opción de conformar cambios en sus entornos colectivos.

Metodología

Paradigma

Para identificar, y reconstruir las prácticas comunicativas en el proceso de acción colectiva dentro del marco de la consulta popular de Tauramena, esta investigación se

sustentó desde un paradigma histórico-hermenéutico, establecido por Habermas y citado por Cifuentes (2011) reflexiona que busca comprender realidades y fenómenos a través de la indagación de un contexto, las narrativas simbólicas, los sentidos, las ideas, vivencias, etcétera. Cárcamo (2005) traza este paradigma como base en el entendimiento de realidades, en el ejercicio de la interpretación, el acto de entender manifestaciones concretas de la realidad, precisa que al principio estuvo adaptado a la teología como base fundamental para el desarrollo del intelecto bíblico, pero más tarde se involucró en los estudios de las Ciencias Sociales adoptaron el historicismo y esa comprensión que argumenta la hermenéutica como clave para el entendimiento del desarrollo de las sociedades modernas, es aquí donde autores como Habermas, Gadamer, y Dilthey desarrollan este paradigma manera más compleja.

El análisis hermenéutico se enmarca en el paradigma interpretativo comprensivo; lo que supone un rescate de los elementos del sujeto por sobre aquellos hechos externos a él. En este sentido, debe destacarse que dicho análisis toma como eje fundamental el proceso de interpretación (Cárcamo, 2005, p. 211).

De acuerdo con lo anterior, lo histórico-hermenéutico intenta desarrollar en la presente investigación, la manera en cómo a partir de una reconstrucción desde hechos históricos, refiriéndose, a las prácticas comunicativas que desarrollaron en el proceso de acción colectiva en Tauramena, se pueden llegar a interpretar y comprender en perspectiva de comunicación popular, alternativa y participativa, apostando a un cambio social.

Enfoque

La reconstrucción de las prácticas comunicativas en el fenómeno de acción colectiva que se presentó en Tauramena es amplia, flexible e interpretativo. Por ende, el enfoque en la presente investigación es algo que no es cuantificable ni medible, desde el horizonte teórico que propone el paradigma, cuantitativamente no se puede analizar. Dicho esto, el enfoque que se llevó a cabo fue cualitativo, de acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2006) este es "*naturalista* (porque estudia a los objetos y seres

vivos en sus contextos o ambientes naturales) e *interpretativo* (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorguen)” (p.9). La recopilación de la información y el contexto en el que se estudia el fenómeno de las prácticas comunicativas en procesos de acción colectiva, como el caso de la consulta popular de Tauramena no es estandarizada y la reconstrucción de estas prácticas integran dimensiones que pueden ser interpretadas transversalmente.

Conceptos como la ecología política, los conflictos socio ambientales, la acción colectiva, prácticas comunicativas, comunicación popular y alternativa, giran una esfera que es dinámica, y su entendimiento conlleva una capacidad reflexiva. Niño (2011) recoge algunas características del enfoque cualitativo, con base en autores como; Bunge, Sabino, Cerda, Briones, Blaxter, entre otros.

- No es frecuente la formulación de una hipótesis
- La reflexión y el análisis es algo que va desde el principio hasta el final
- La triangulación, comprendida desde la idea de integrar varios puntos de vista es una constante en este enfoque

Método

El método en esta investigación fue un estudio de caso, ya que se centrará en identificar y reconstruir, desde la Comunicación Social, las prácticas comunicativas que se llevaron a cabo para el desarrollo de la acción colectiva frente a la consulta popular de Tauramena en 2013. Niño (2011) define el estudio de caso como: “investigaciones centradas en el examen de sucesos, acontecimientos o incidentes de una persona o personas. Un caso equivale al estudio de una situación personal, o de grupos, familias, comunidades” (p. 38). Ahora bien, de acuerdo con el objetivo general de la monografía presentada y la falta de contenido de la academia del campo de la Comunicación Social, en perspectiva de prácticas comunicativas en procesos de acción colectiva, materializados en consultas populares, se pretende ampliar el conocimiento de este fenómeno y dar a conocer y exponer sus implicaciones contextuales, esto es lo que rescata un método como el estudio de caso.

Conocer múltiples dimensiones, realidades, actores sociales y puntos de vista, contribuyen al crecimiento de la información de una realidad situada, y a través de los estudios de caso, se pueden llegar a dar alcance a esta variedad de dimensiones y conformar un conocimiento amplio y profundo de un fenómeno, Hernández, Fernández y Baptista (2006) argumentan que: “ al utilizar los procesos de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta; analizan profundamente una unidad para responder al planteamiento del problema, probar hipótesis y desarrollar alguna teoría” (p. 224).

Diseño

Conocer cuáles fueron las prácticas comunicativas que adelantaron los medios de comunicación y el comité por la defensa del agua, abarca un diseño descriptivo, ya que, al hacer una reconstrucción de estas prácticas en el proceso de acción colectiva, enmarcada en la consulta popular de Tauramena, busca ampliar la información que se tiene respecto al tema. A pesar de que haya limitaciones en la producción de contenidos académicos e investigativos desde el campo de la comunicación social, describir de manera ordenada los hechos que tuvieron lugar en Tauramena y conocer el fenómeno a profundidad, se establece una relación teórica respecto al fenómeno presentado, abordando diferentes aspectos de la comunicación popular, participativa y alternativa. Hernández, Fernández y Baptista (2006) indican que los estudios exploratorios “buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 102)

Población

Comité por la defensa del agua: El comité lo compone abogados, líderes de juntas de acción comunal de Tauramena, ingenieros ambientales, ingenieros agrónomos, concejales del municipio, amas de casa, comerciantes y habitantes de Tauramena que poco a poco se fueron integrando al comité. La conformación de este,

surgió desde la preocupación que se generó cuando el proyecto Odisea 3D exponía realizar una sísmica en la zona de recarga hídrica del municipio. No tiene un número estandarizado de integrantes, ya que muchos de ellos han estado de manera transicional y se organizan a favor de proteger los recursos naturales de su territorio.

Medios de comunicación: Los medios de comunicación que se pudieron recopilar a través del monitoreo, son de ámbito nacional e internacional, la mayoría de ellos son medios de comunicación alternativos y regionales que frecuentan sus contenidos en el departamento de Casanare y la ciudad de Bogotá.

Emisora La Frecuencia de Tauramena: Radio comunitaria del municipio de Tauramena, en la frecuencia 107.7 FM. Es la emisora principal del municipio y su papel en el desarrollo de las prácticas comunicativas fue fundamental, en colaboración con el comité por la defensa del agua.

Estrategias de recolección de información

En esta sección del apartado se revisará en detalle las estrategias de recolección de información y cómo se articulan a los resultados. La revisión documental, el monitoreo de medios y la entrevista fueron elegidos como las estrategias más apropiadas para el desarrollo de los objetivos de la investigación.

Revisión documental

Por otra parte, la recolección de documentos, registros o audiovisuales son indispensables en el desarrollo de la recopilación de información ya que: “Le sirven al investigador cualitativo para conocer los antecedentes de un ambiente, las experiencias, vivencias o situaciones y su funcionamiento cotidiano” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p.614). Por ende, todos los elementos audiovisuales, gráficos, escritos, documentos organizacionales o registros, que se recopilen serán claves para identificar cuáles fueron esas prácticas que promovió el Comité por la Defensa del Agua y la emisora comunitaria La Frecuencia de Tauramena.

Monitoreo de medios

Dados los alcances del objetivo y general y los específicos, se determinó que era necesario realizar un monitoreo de medios donde se rastreen aquellos abordajes periodísticos que realizaron los medios de comunicación, tanto regionales, locales, nacionales y algunos internacionales. Es importante mencionar que monitorear Gutiérrez y Londoño (2008) lo definen como aquello que: “implica registrar, rastrear y develar tendencias y comportamientos de las tensiones y dinámicas de producción de significación entre un grupo de actores, ante un proceso o unos hechos específicos”. (p. 284).

Este monitoreo se realizó recuperando contenidos del año 2013, y otros complementarios referidos a ese periodo histórico delimitado para la consulta popular en Tauramena. Esta se compone de una matriz que sirve como guía para analizar la información y optimizar el monitoreo. Adicionalmente, se rastreó y analizaron las siguientes variables: formato periodístico, titular, país, ciudad o municipio, fecha de la nota, medio de comunicación, síntesis de la nota, tipo de práctica comunicativa, análisis teórico (intención), observaciones, conclusiones y enlace de la nota o del recurso encontrado. En la matriz se describen de qué se compone los campos de tipos de práctica comunicativa, el análisis o interpretación del contenido y las conclusiones. Este monitoreo se realiza con la intención de contrastar el abordaje mediático con las prácticas comunicativas en el caso de la consulta popular de Tauramena.

Entrevista

Al comprender un fenómeno que tuvo lugar en el pasado, la recopilación de documentos, entrevistas y el monitoreo de medios son los instrumentos más acordes para la recolección de la información. La entrevista la definen Hernández, Fernández y Baptista (2006) como: “una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (p. 597). Allí, los autores brindan diferentes elementos de acuerdo con los enfoques de la entrevista, los tipos de preguntas que integra y los alcances de cada una.

Grinell (1997) y Mertens (2005) plantean diferentes tipos de preguntas que sirvieron de insumo para la formulación de cada una de ellas. Tales preguntas van desde; opinión, expresión de sentimientos, conocimientos, sensitivas, antecedentes y simulaciones. Asimismo, existen preguntas generales, preguntas para ejemplificar, preguntas de estructura y preguntas y contraste. Sin embargo, en la guía de preguntas, se formularon preguntas generales y estructurales; de opinión y de conocimiento, teniendo en cuenta el paradigma y objetivo que conlleva esta investigación.

Ahora bien, por parte de la entrevista, Hernández, Fernández y Baptista (2006) proponen un modelo de guía de entrevista, donde dicho modelo se aplicó a cada una de las entrevistas que se efectuaron a lo largo de la investigación. Para el desarrollo de cada entrevista, también se adaptó un modelo de selección de preguntas para estructurar mejor la entrevista.

Fases

Diseño

El diseño se realizó con el objetivo de dotar contenido al campo de la comunicación social respecto al papel que tiene en fenómenos de acciones colectivas, a través de una recopilación de documentos, contenidos y experiencias de los actores involucrados. La estructura de la investigación se planteó de tal forma que pudiera ser realizable, sencillo pero concreto.

Implementación

Todo el trabajo de ejecución del trabajo tuvo diferentes dimensiones, alcances, tiempo, objetivos, disponibilidad de la información, etcétera. En su transcurso y desarrollo tuvo limitantes e inconvenientes. A pesar de ello se establecieron una serie de estrategias para intentar alcanzar los objetivos y sacar una investigación que fuera de

provecho para la academia de la comunicación social y que cumpliera los objetivos que se trazaron.

Análisis

Al tener limitantes, la recopilación de información también tuvo ciertas complicaciones, pero la que se pudo registrar, fue de provecho para alcanzar los objetivos y poder ser interpretada con las bases teóricas establecidas en el marco teórico.

Informe de resultados

Con la información recolectada, se organizó y redactó de tal forma que dieran un orden en la lectura, inicialmente se expuso lo encontrado y posterior a ello, se plasmó las interpretaciones y reflexiones. Estos resultados se registraron con el fin de dar respuesta a la pregunta de investigación y brindar el contenido suficiente para el alcance los objetivos, por lo tanto, los resultados y conclusiones se basaron y redactaron según los objetivos específicos de la monografía.

Análisis y conclusiones

Este apartado será el encargado de reunir los resultados, análisis y conclusiones de la investigación. Por lo tanto, estará dividido en dos secciones: en la primera, se describe con detalles al fenómeno de la consulta, el contexto y el surgimiento de la consulta popular; luego se aportan elementos derivados de la aplicación de técnicas de investigación, como aspectos fundamentales para llegar al alcance de los objetivos específicos: identificar las prácticas comunicativas que promovieron los medios de comunicación y el comité por la defensa del agua en el año 2013, posteriormente, se explica el proceso de construcción y difusión de las prácticas comunicativas que adelantó el comité con la comunidad tauramenera. Finalmente, en la segunda sección se plasmarán aquellas reflexiones e interpretaciones de las prácticas identificadas

basándose en diferentes aportes de la teoría de la comunicación para el cambio social y de la acción colectiva.

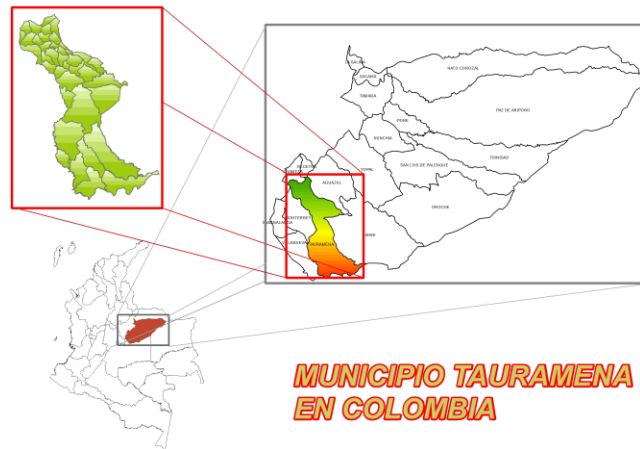
Contexto de la consulta popular de Tauramena en 2013 y el papel del Comité por la Defensa del Agua: manifestación de acción colectiva.

En el planteamiento del problema, se contextualiza de manera general el entorno social, cultural, económico y ambiental del origen de la consulta popular, el porqué de su realización. Sin embargo, en este apartado se desarrollará de forma más amplia y detallada para tener una lectura clara del tema.

Tauramena es un municipio ubicado en el piedemonte llanero, cuya actividad económica principal es la ganadería, pero en la década de 1990, empezó el boom petrolero en esta zona, donde se encontró uno de los campos petroleros más grandes de Colombia el campo “Cusiana” (Roa y Roa, 2017).

Figura 2

Mapa de Tauramena en Colombia



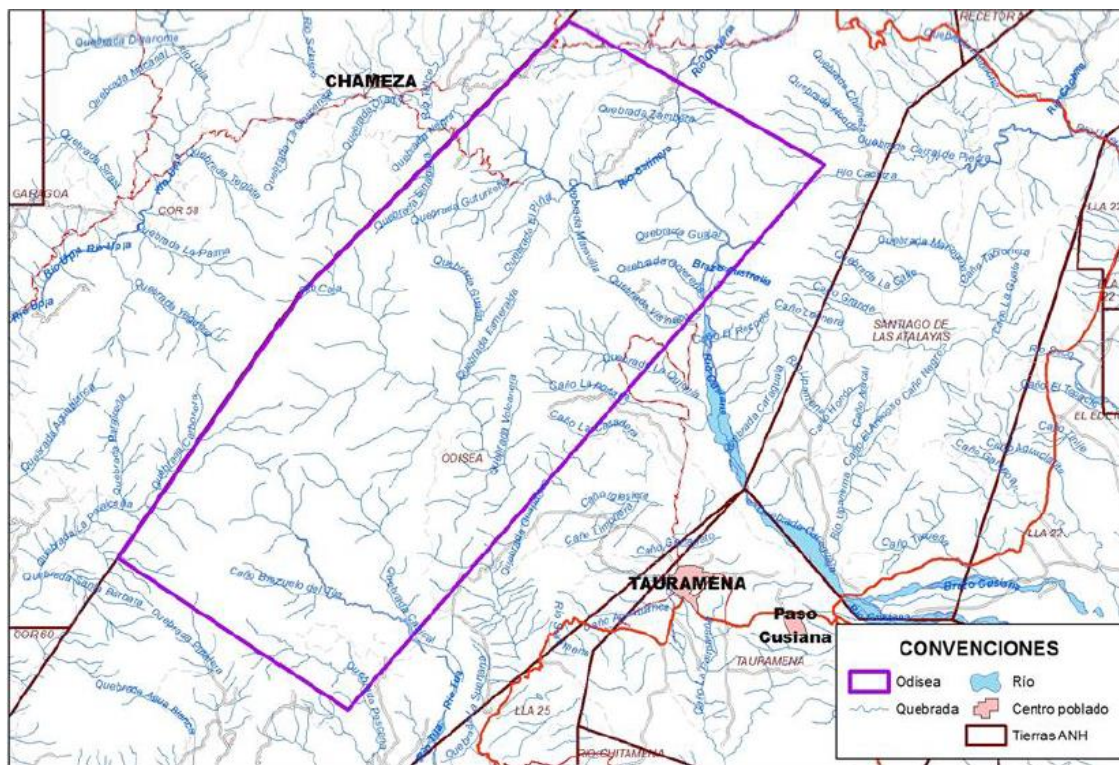
Nota. La figura muestra la ubicación geográfica de Tauramena, respecto a Colombia y Casanare. Tomado de: *Galería de mapas, Alcaldía de Tauramena.*

Desde entonces, ha sido foco del sector de hidrocarburos y esto llamó la atención de empresas multinacionales como ECOPEPETROL, la compañía insignia del petróleo en Colombia. En 2009 la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) le adjudicó a ECOPEPETROL una zona de prospección sísmica, llamada “Odisea 3d” , La cual le daba autorización a la empresa de realizar estudios de exploración y explotación sobre la cuenca del Rio Caja, ubicado en la cercanía del casco urbano de Tauramena.

El proyecto comprendía realizarse en alrededor de seis municipios; Tauramena, Támara, Monterrey, Recetor, Aguazul y Chamezá, todos estos ubicados en el departamento de Casanare, un último en Boyacá, Páez. A continuación, se mostrará un mapa que elaboraron Ariza y Molano (2019) cuya información la sustentaron en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Tauramena del año 200 y del Estudio de Impacto Ambiental (EIA) que realizó ECOPEPETROL en 2009.

Figura 2

Mapa del área del proyecto Odisea 3D sobre la zona de recarga hídrica de Tauramena



Nota: El contorno que comprende la línea de color morada corresponde al área del proyecto, y se puede evidenciar que está ubicado sobre gran parte de la zona de recarga hídrica de Tauramena, que se ve en la parte inferior. Tomado de: *Del extractivismo y otros demonios. Movilización social y defensa del territorio por medio de una Consulta Popular en Tauramena, Casanare*. Por, Ariza & Molano, 2019.

Como se pudo apreciar, gran parte de la zona de recarga hídrica se vería afectada por la realización del proyecto. En este punto, es necesario precisar que, en Colombia, para los proyectos de exploración no es necesario la solicitud de una licencia que avale el proyecto, ya que es válido un permiso ambiental que otorga la autoridad ambiental del departamento de Casanare, en este caso, la Corporación Autónoma Regional de la Orinoquia CORPORINOQUIA, dicho permiso fue otorgado en el año 2009 (Roa & Roa, 2017) reglamentado en la resolución 200-41-10-0485 del 27 de marzo de 2010 de Corporinoquia.

Ante los posibles impactos que podría llegar a tener en el ambiente, más específicamente en las cuencas hídricas del municipio, el Consejo Municipal de Tauramena, realizó una acción popular para lograr detener la realización del proyecto extractivista, pero dicha acción no pudo llevarse a cabo, por falta de argumentos técnicos que sustentaban los impactos negativos en el medio ambiente (Roa & Roa, 2017). En este punto nació el comité por la defensa del agua.

Comité por la defensa del agua

El comité surgió en respuesta a esa preocupación de la comunidad por defender el recurso hídrico, donde convergieron e integraron ingenieros ambientales, abogados, personas de la comunidad, líderes sociales e incluso amas de casa, enfatizando que el surgimiento del comité fue esa materialización de la organización social.

El comité por la defensa del agua surge como un instrumento, donde confluyeron, en algún momento, líderes sociales, personas del común, amas de casa, políticos, personas que estaban preocupadas, en aquel momento, por un proyecto de

prospección sísmica que se iba a realizar en la zona alta del municipio de Tauramena. (Méndez, J., comunicación personal, 15 de octubre de 2020).

Teniendo en cuenta que el proyecto tenía vía libre, el comité se preocupó por lograr establecer alguna estrategia para poder frenar el proyecto, por este motivo tuvieron diversas reuniones donde contemplaron varias ideas, y fui en esa serie de encuentros donde nació la idea de realizar una consulta popular.

Fue la mejor opción para el comité ya que referenciaron en su momento la consulta que se llevó a cabo en el municipio de Piedras⁴, en el departamento del Tolima, cuyo contexto era similar.

Lo que más nos llamó la atención era que el resultado de esa consulta popular era vinculante, es decir, que jurídicamente, la manifestación del pueblo se tenía que hacer realidad si o si, se tenía que acoger jurídicamente, entonces decidimos irnos por hacer esa consulta popular, empezamos a documentarnos y estuvimos asesorados, pues porque en el grupo de personas que estuvimos interesados también había abogados. (Méndez, J., comunicación personal, 15 de octubre de 2020).

Por otra parte, es preciso resaltar la convergencia de diferentes personas dentro del comité aumentaba la interdisciplinariedad, y el apoyo en diferentes campos lo veían como un aliado. Méndez precisa que dentro del comité existían pequeños grupos que trabajaban para promover la consulta; aquellos encargados de reunir los gremios del sector, de promover la comunicación y la publicidad, de conseguir recursos, entre otras funciones.

⁴ Según la Registraduría Nacional del Estado Civil, El día 28 de julio del 2013, se efectuó la consulta popular en Piedras (Tolima) donde sometían a votación si la comunidad rechazaba o aprobaba actividades de exploración y explotación a gran escala de material aurífero por parte de la empresa sudafricana AngloGold Ashanti. El resultado dio como ganadora a la opción del No, con un total de 2.971, mientras que tan solo 24 aprobaban estas actividades,

Retos del comité y desarrollo de la consulta popular

Con el mecanismo de participación claro, ahora se venía todo un proceso para el comité a favor de movilizar la consulta y trasladar el objetivo de defender el recurso hídrico a toda la comunidad tauramenera. Sin embargo, ante este despliegue tenían que afrontar las contraposiciones que iba a tener ECOPETROL y el Estado para defender sus intereses. La posición del gobierno colombiano en ese entonces era clara; impulsar el proyecto extractivista y apoyar a ECOPETROL en el desarrollo de este, por lo tanto, surgieron diversas problemáticas que el comité tuvo que afrontar.

La procuraduría de aquel entonces (...) fueron bastante intimidatorios con los concejales, con el alcalde, por supuesto que hubo llamadas del gobierno central, desde la contraloría como amedrentando para que el proceso no se llevara a cabo (...) más que la participación fue como amenaza, a la final esto se dio porque la sociedad civil estuvo decidida. (Méndez, J., comunicación personal, 15 de octubre de 2020).

Además, precisó que por parte de ECOPETROL intentaron revertir la decisión de hacer una consulta, incluso 2 días antes de la misma. A esto añadió que hubo presencia de los ministros de Minas y Energía, y de ambiente por supuesto, en el municipio para intentar hacer que la comunidad cambiara de opinión y no celebrar el ejercicio democrático, incentivando la generación de empleo y el crecimiento económico para Tauramena. Esta serie de contraposiciones y posibles amenazas, no lograron que el comité y el municipio desistiera de realizar la consulta y detener la realización del proyecto, se mantuvieron firmes en su decisión a pesar de las adversidades.

Posteriormente, el trabajo de incentivar la participación y comunicar el objetivo de defender el agua y trasladar esa posición a las urnas, tuvo una gran acogida por la comunidad. Fue realmente poco el apoyo que se tuvo de actores externos al municipio, y el trabajo que hizo el comité para poder lograr la consulta popular y que la comunidad rechazara el proyecto, se dio desde el apoyo local, del mismo municipio, una labor comunitaria interna.

Integrando el trabajo colectivo de la comunidad y el comité se pudo llevar a cabo la consulta popular el 15 de diciembre de 2013, donde la pregunta en esta fue: “¿Está usted de acuerdo con que se ejecuten actividades de exploración sísmica, perforación exploratoria, producción y transporte de hidrocarburos en las veredas de San José Monserrate Alto, Monserrate La Vega, Guata del Caja, Bendiciones, Visinaca, Lagunitas, Aguamaco, Zambo, Oso y Jaguito, donde se ubica la zona de recarga hídrica del municipio de Tauramena?”. Donde cada ciudadano podía marcar si estaba de acuerdo o no con la información consignada.

Según la información consignada en el boletín municipal N. 1 de la Registraduría Nacional del Estado Civil, hubo un total de 17 mesas instaladas alrededor del municipio y de acuerdo con los resultados de dicho boletín, a las 16:56 horas, el resultado de los 4.610 votantes dio como resultado 4.426 votos rechazando la pregunta, mientras que la opción que aprobaba tuvo un resultado de 151 votos, 21 votos nulos y 12 no marcados. Con estos resultados, el municipio de Tauramena, legalmente, rechazaba las actividades de exploración y explotación de hidrocarburos en la zona de recarga hídrica del municipio.

El comité por la defensa del agua había cumplido el objetivo de defender el agua, de detener el proyecto Odisea 3D con ayuda de la misma comunidad, que apoyó la noción de sobreponer los recursos naturales ante los posibles impactos ambientales negativos, pues con esta decisión sometían al estado a respetar la decisión del pueblo, como consigna en el artículo 55 de la ley 134 de 1994.

Materialización de una acción colectiva y la ecología política: consulta popular

La preocupación por defender el territorio, establecer relaciones sociales de diversos sectores, la unión por un objetivo común, la solidaridad y la presencia de actores que tenían intereses diferentes, en este caso Ecopetrol y la comunidad de Tauramena, son dimensiones que reúnen características para conformar lo que significa la acción colectiva (Melucci,1999). El surgimiento del comité por la defensa del agua reúne estos

ingredientes que se materializaron en la idea de conformarlo, dejaron de ser ideas individuales y se canalizaron en la cooperación por un fin establecido.

Un rasgo para resaltar del caso de la consulta popular de Tauramena, es que pudo plasmar una acción colectiva convencional, que según como cataloga Tarrow (1994), esta se compone de una planificación y organización entre los actores sin recurrir a hechos de violencia. El hecho de utilizar la vía constitucional para ejercer su derecho al voto y materializar una idea, conforma un aspecto de acción colectiva donde prevalece el respeto por los derechos humanos.

Este caso de la consulta popular de Tauramena, conlleva a reflexionar sobre diversos puntos; la preocupación de las comunidades por la defensa territorial, cómo la empresa privada y el Estado unen intereses para deslegitimar los mecanismos de participación ciudadana en contextos extractivistas, el surgimiento de movimientos, organizaciones y grupos sociales a favor de la prevalencia de los recursos naturales y la visión del Estado de ver la naturaleza como una herramienta de crecimiento netamente económico.

En este fenómeno de procesos de acción colectiva se evidencian ejemplos claros de los puntos que se abordan anteriormente y a su vez, están articulados con el desarrollo de teorías como la ecología política y la acción colectiva. La preocupación de las comunidades por defender el territorio y el surgimiento de movimientos sociales por la defensa de los recursos naturales son aspectos que reúnen intereses comunes. Las comunidades están dispuestas a trabajar colectivamente y crear escenarios de diálogo e incentivan la participación ante posibles ataques que vulneran los recursos naturales. Deciden, reflexionan, dialogan y ejecutan, de esto se compone los escenarios y prácticas de los nuevos movimientos sociales (Zibechi, 2012).

Un factor importante por las que existe esta preocupación y el surgimiento es de estos espacios, es que generan tienen características que atraviesan diferentes dimensiones; la territorialización, la revalorización de la cultura y un sentido de pertenencia que se transmite por el sentimiento de querer defender lo propio y hacer respetar lo que lo identifica. El caso de Tauramena coloca un punto de referencia en los

conflictos socio ambientales y es, que, a pesar de las diferentes dificultades, la comunidad lucha por hacer respetar sus recursos. En la configuración del surgimiento de estos nuevos movimientos sociales y de la gestación de acciones colectivas, se estructura y prevalecen los conflictos sociales, y es allí donde Melucci (1999) visualiza cómo estos conflictos atraviesan lo económico, lo industrial, hacia una esfera cultural y de identidad, y esta estructura abarca las áreas culturales; lo ambiental, la vida cotidiana y los patrones de las acciones individuales.

Ahora bien, el contexto de la consulta popular recoge esas pugnas por el conflicto socioambiental entre los intereses del Estado y de las comunidades. El impulso que expone el estado de generar proyectos extractivistas y de intentar llevarlos a cabo, a toda costa, es la muestra de la ruptura de la relación que existe entre la naturaleza y el ser humano, basándose en que ve el extractivismo como una gran oportunidad de crecimiento económico y este tipo de ejercicio lleva a pensar en un modelo económico netamente neoliberal, donde se cosifica la naturaleza, el medio ambiente. La unión con la empresa privada es muestra de un afán de llevar a cabo un plan donde prevalece los intereses mercaderistas, que la defensa del medio ambiente donde comunidades viven y se benefician de él, y ese bloque que conforman las naciones y el sector privado ve como principal obstáculo este tipo de fenómenos de surgimiento de mecanismos de participación ciudadana para hacer frente a proyectos extractivistas, y ven viable tratar de deslegitimar estas acciones. Esto es lo que sustenta la teoría de la ecología política que define Leff (2017), los conflictos socio ambientales que generan la apropiación capitalista de la naturaleza.

Puntualizando, las manifestaciones de este tipo de fenómenos como la consulta popular vienen surgiendo con el tiempo, alrededor de un contexto que prevalece el sometimiento a la naturaleza por enriquecer económicamente a quienes tienen el poder, y ellos, no ven las realidades que vulneran a las comunidades.

Identificación de las prácticas comunicativas impulsadas por los medios de comunicación y el comité por la defensa del agua

Monitoreo de medios como método de ordenamiento y recolección de contenidos

El proceso de identificación de las prácticas comunicativas que se impulsaron desde el comité por la defensa del agua y los medios de comunicación locales y regionales tuvo diferentes momentos. En primer lugar, se realizó un monitoreo de medios, donde se rastrearon los abordajes mediáticos en el periodo de 2013, con la finalidad de analizar e interpretar cada uno de ellos y, posteriormente, relacionarlos con la tipología de las prácticas comunicativas que describen y exponen Herrera y Vega (2014). Se documentaron veintiséis (26) noticias en diferentes formatos, medios y formatos, en la búsqueda de estos abordajes mediáticos se tuvo en cuenta los archivos digitales de los medios de comunicación masivos, locales y alternativos, incluso, redes ambientales, entidades estatales, portales e iniciativas digitales a favor de la defensa del territorio que tomaron el fenómeno de la consulta en Tauramena como herramienta informativa en sus espacios.

Para analizar e interpretar las tendencias mediáticas y los discursos que utilizan los medios de comunicación para abordar la previa construcción, el desarrollo y el desenlace de la consulta popular, es necesario visualizar el panorama teórico de las prácticas comunicativas. Para empezar a entender el monitoreo de medios como un recurso de identificación de prácticas comunicativas, es imprescindible entender lo que compete a aquellas prácticas, qué son, y por qué se relacionan con un monitoreo de medios en esta investigación.

Como se evidencia desde el marco teórico, la línea de esta investigación se encuentra trazada desde la idea de la comunicación popular, alternativa y participativa la cual se piensa la comunicación como reflexiva, transversal, crítica, participativa, entre otros enfoques, esto, desde la lógica del diálogo en construcción de un cambio, y para llegar a este cambio dentro de las sociedades o comunidades, las dinámicas culturales juegan un papel trascendental en esta visión de la comunicación. Valencia & Magallanes (2015) lo abordan como un lazo entre lo masivo, lo mediático y la cultura popular. Todas

las acciones, escenarios, actividades, simbologías y rutinas, en perspectiva de comunicar, que realizan diferentes agentes en su entorno, y que tengan significados como simbologías e identidades es a lo que se llama práctica comunicativa.

Por lo tanto, rastrear las prácticas comunicativas de los medios de comunicación es conveniente, en esta investigación, porque la labor permanente de ellos es informar, comunicar y conocer de qué forma lo realizan, qué tipo de medios lo hacen y que tipo de prácticas se pueden identificar, entorno a la consulta popular de Tauramena. A continuación, se exponen los medios de comunicación masivos y alternativos que se identificaron a través del monitoreo.

Tabla 2

Medios de comunicación masivos y alternativos registrados en el monitoreo 2013

Medios de comunicación masivos	Medios de comunicación alternativos
El Espectador	La Reportería
Diario La República	Infovías
El País	El Mundo.com (Medellín)
RCN	Prensa Libre Casanare
Caracol	Radio Macondo
El Tiempo	Tauramena La Folclórica
Nodal (Argentina)	Red por la Justicia Ambiental en Colombia
	Portal Informativo Industrial
	EFE Verde (España)

	Red de Hermandad y Solidaridad por Colombia
	Observatorio Petroleo Sur (Argentina)

Nota. En esta tabla se evidencian cuantos medios de comunicación masivos y alternativos cubrieron la consulta popular, con base en el monitoreo de medios realizado.

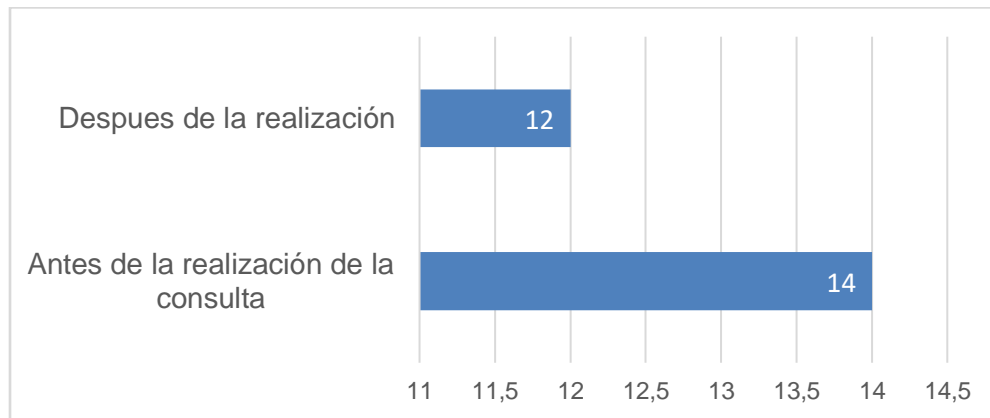
Hubo un cubrimiento de alrededor de 18 medios de comunicación entre masivos y alternativos que contaron sobre la consulta, donde se evidencia que 11 de ellos son alternativos o locales. Este dato, se puede llegar a interpretar de diversas maneras; en primer lugar, el predominio de los medios alternativos o locales se deriva de las agendas informativas de los medios de comunicación masivos son mucho más amplias, la concentración de contenidos es de mayor cobertura, por ende, limita el espacio en sus programaciones. Otro punto de interpretación es el poco interés de los medios en informar al país sobre este fenómeno de manifestaciones y mecanismos de participación ciudadana para resolver conflictos socioambientales y prevenir proyectos de extracción y exploración de hidrocarburos, en especial el caso de Tauramena, teniendo en cuenta que fue la primera consulta popular en el país en detener un proyecto petrolero, su escaso interés puede que derive en otros enfoques debidas a las tendencias mediáticas que se encontraron en el momento, es decir, otro tipo de informaciones y contenidos. Otro punto para analizar es que el surgimiento de medios ha sido escaso, y puede que el abordaje disminuya debido a esto, según el centro de estudios la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP) el periodismo en el departamento de Casanare ha sido silenciado por diferentes motivos, uno de los principales ha sido la guerra, ya que en el departamento existen 46 medios en 19 municipios, de los cuales 12 se encuentran totalmente silenciados.

Otro factor que hace bajo el cubrimiento y la intensidad de prácticas comunicativas de los medios de comunicación son los actores principales que conlleva la consulta; Tauramena y ECOPEPETROL, la empresa que defendía el proyecto Odisea 3D.

Paradójicamente, uno de los municipios que tiene uno de los yacimientos de petróleo más grandes de Colombia (Cusiana) enfrentándose a la principal empresa de hidrocarburos en el país. El análisis de estos actores tan importantes para la economía nacional, en lo que respecta al petróleo, hubiese sido interesante analizar e informar a las personas sobre la divergencia entre la defensa territorial y el extractivismo.

Figura 3

Registros mediáticos previos y posteriores a la consulta



Nota. En la figura 3 se muestra el comportamiento de los medios que tuvo el monitoreo antes y después de la realización de la consulta popular de Tauramena en 2013.

En la anterior figura se puede apreciar la cantidad de cubrimientos y noticias que efectuaron los medios de comunicación rastreados antes y después de la celebración de la consulta. Hubo 14 registros mediáticos previo al 15 de diciembre de 2013 (fecha de la realización de la consulta popular), cerca del 53% del total de los cubrimientos periodísticos del monitoreo. En su gran mayoría, el monitoreo rastreó que los medios se concentraron en tres aspectos para tener en cuenta (según sus titulares); el contexto jurídico y electoral, los intentos del Estado por frenar la consulta y el entorno ambiental de Tauramena. Aspectos que dieron insumos básicos a la ciudadanía para entender el porqué de la consulta y el papel del gobierno colombiano en el impulso de actividades extractivistas. Por ende, el manejo de la información previa fue trascendental para que

la ciudadanía y comunidades conocieran, a grandes rasgos, el contexto y la realidad de este fenómeno.

Mientras que el abordaje mediático posterior a ella tuvo un comportamiento de reacción menor al esperado, teniendo en cuenta que fue una consulta popular que conllevó muchas contradicciones, y que la comunidad Tauramena tuvo que luchar contra un emporio como lo es ECOPETROL y el Estado colombiano. El hecho que ganara la opción del No y se rechazaba la realización del proyecto, se alimentaba la noción que estos actores tomaran una reacción estratégica para defender sus intereses, argumentando un crecimiento económico para el pueblo, se estableció una pugna de ideas que los medios le dieron un poco alcance.

De acuerdo con lo presentado anteriormente, es necesario revisar los tipos de prácticas comunicativas que difundieron los medios de comunicación, para ello, fue importante la lectura y síntesis de los contenidos que estos presentaban. Según lo propuesto y la lectura que hacen Herrera y Vega (2014), las prácticas comunicativas legitimadoras son aquellas que reproducen la información con una intención de dar argumentos para impulsar la participación ciudadana y el diálogo de experiencias. Los contenidos que se difundieron guardaron relación entre sus discursos, hubo una conexión entre la veracidad de la información y lo que se transmitía, además, como se mencionaba anteriormente, los tres factores claves que abordaron fueron insumos para que la comunidad en general sacara conclusiones, reflexiones e interpretaciones. Conformaron un cuerpo informativo sólido, ya que diferentes medios cubrieron temáticas importantes para los actores principales de la consulta, esto, a pesar del escaso cubrimiento periodístico encontrado en el monitoreo.

Prácticas comunicativas desde el comité por la defensa del agua y La Frecuencia.

Retomando la identificación de las principales prácticas comunicativas en este caso de la consulta popular de Tauramena, es indispensable considerar uno de los actores principales, en términos comunicativos, sobre estas prácticas desde del comité: la emisora comunitaria La Frecuencia de Tauramena. La Frecuencia fue el agente más

importante en el contenido mediático y comunicativo, difusivo y publicitario dentro del contexto de la acción colectiva que se materializó a través de la consulta popular en el municipio, su trabajo en conjunto con el comité fue fundamental para el cumplimiento de los objetivos que tenían trazados. Y a continuación se expondrán las prácticas comunicativas identificaron que adelantaron con la comunidad.

De acuerdo con entrevista realizada al director a Alexander Contreras, director general de la emisora comunitaria La Frecuencia, y miembro del comité por la defensa del agua de Tauramena, todas las prácticas, procesos y contenidos comunicativos surgieron desde las diferentes reuniones del comité.

Desde que surgió el comité (...) cada uno colocó su granito de arena, cada uno aportaba sus funciones respecto a su quehacer, en mi caso como director de la emisora me encargué de toda la estrategia publicitaria y de contenidos. Se generó una campaña con un concepto, decía en ese entonces, yo estoy dispuesto a sudar petróleo en defensa del agua. (Contreras, A., comunicación personal, 5 de octubre de 2020).

De acuerdo con el objetivo central del comité de promover el rechazo al proyecto Odisea 3D, la utilización de este eslogan fue la base para trabajar en todos los contenidos y prácticas comunicativas. Se hicieron variedad de formatos, pancartas, folletos y cuñas radiales bajo este eslogan y la idea de resaltar el valor del agua por encima de los hidrocarburos. Además, Contreras indico que:

No todo tiene precio, que eso (refiriéndose al agua) tiene un valor incalculable, ya que allá estaban las fuentes hídricas de nuestro municipio, cerca de 800 nacederos y la intervención hubiese sido terrible. Entonces, a partir de todo eso, se generó una serie de cuñas, spots, también hicimos diferentes entrevistas en los contenidos diariamente con muchas personas, autoridades ambientales, líderes sociales, personajes de relevancia (...) Entonces aparte del contenido propagandístico, también estaban los contenidos de opinión que se manejaban cotidianamente dentro de los informativos (Contreras, A., comunicación personal, 5 de octubre de 2020).

Aparte de lo que ya mencionó Contreras, las pancartas y folletos que se promovieron en todo el municipio llevaron mensajes informativos interesantes para el objetivo del comité. Estos tuvieron difusión en diferentes partes del municipio con el fin que el mensaje llegara a todos los habitantes, a continuación, se mostrarán algunos de ellos:

Figura 4

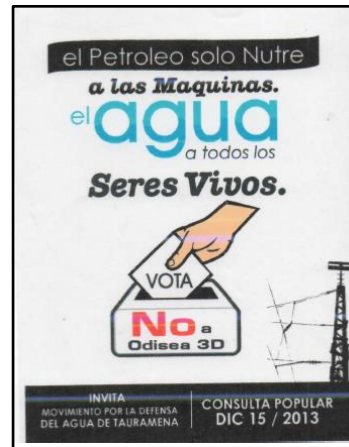
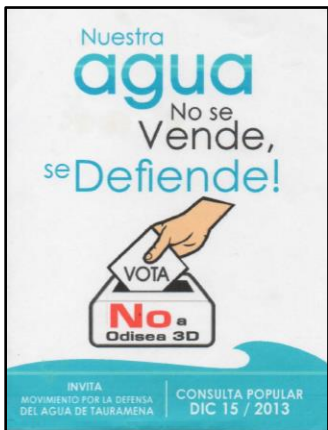
Pancarta consulta popular n. 1



Nota: La figura representa una de las pancartas que impulsó el comité por la defensa del agua y la emisora La Frecuencia alrededor del municipio de Tauramena. Tomado de: Imágenes de archivo del comité por la defensa del agua, 2013.

Esta es la imagen de una de las pancartas que se promovieron en el municipio con los habitantes, donde se mostraba la frase icónica del despliegue comunicativo del comité y la emisora La Frecuencia.

Figura 5

Pancarta consulta popular n. 2

Nota: En esta figura se ven otras dos pancartas que se vieron y compartieron con la comunidad de Tauramena. Tomado de: Imágenes de archivo del comité por la defensa del agua, 2013.

La figura n. 5, representa otras pancartas y folletos que se difundieron alrededor de Tauramena. En los dos, se puede evidenciar la inminente defensa al agua y su valioso aporte para todos los seres vivos, sin embargo, en la figura 5 lleva un mensaje bastante diciente en perspectiva del valor del agua, su supremacía sobre cualquier precio, incentivando la defensa de ella. Mientras que en la gráfica derecha de la figura 5 hace referencia al símil o comparación, en la que muestra un poco lo limitado que es el petróleo en cuanto a sus funciones, ya que se lee que solo “nutre a las máquinas”, en cambio, en comparación con el agua, expande su mensaje en cuanto a que ella “nutre a todos los seres vivos”. Este tipo de mensajes, con sus intenciones en sus textos, generan un ambiente de crítica, reflexión y diálogo, lo más parecido a las prácticas comunicativas legitimadoras y de proyecto, ya que su intención no solo es mediática sino trascender y generar una transformación del torno y del pensamiento de aquel a quien está dirigido. No solo son prácticas comunicativas que informan, sino que con apoyo de unas herramientas gramaticales, intentan que el espíritu crítico de la persona que lo lee se despierte.

Figura 6

Volantes con información alrededor de la consulta



Nota: En esta figura se puede evidenciar unos volantes que el comité por la defensa del agua mostraba a los habitantes de Tauramena. Tomado de: Imágenes de archivo del comité por la defensa del agua.

En la figura n. 6 se muestran otras pancartas y folletos que adelantó el comité y la emisora a favor de defender el recurso más preciado, el agua. Además de los mensajes que ya se describieron e interpretaron anteriormente, existe uno que indica: “El hombre logró vivir sin petróleo más de quince mil años, pero no lograría vivir más de diez días sin agua, ¿ha esto le llamamos evolución?”. El mensaje inmerso también intenta dar paso a un espacio de análisis y poder entender el invaluable aporte del agua por encima del petróleo, restándole importancia a los posibles beneficios de la explotación de este pudiera dar, llevando al lector o receptor a una presión de decisión frente a estos dos recursos.

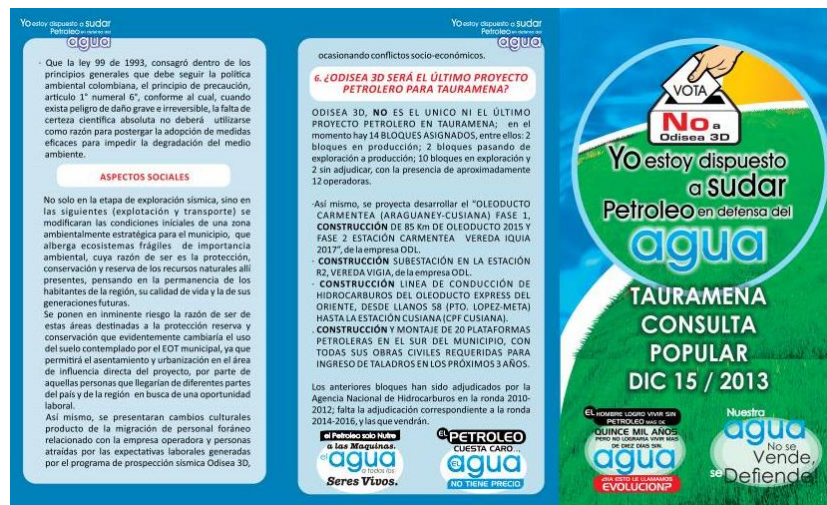
Por otra parte, en la gráfica se puede visualizar la imagen de un párrafo que relata, a través de metáfora y elipsis, la promoción del agua como una “candidata electoral” donde destacan sus cualidades y beneficios. De forma creativa y oportuna, logran articular el contexto electoral de la consulta popular, con su intención de defender el agua y respaldarla ante cualquier instancia. El párrafo que se aprecia en la imagen indica lo siguiente:

“Este 15 de diciembre vote por nuestra única candidata. Candidata especial, ella es pura, cristalina, transparente, nos da vida, está atenta a prestarnos el servicio en el momento que necesitemos. Con ella nuestra salud se conserva, es la base de nuestra alimentación y es el elemento más importante de todo ser viviente”

Existe otro contenido de interés, en esta identificación de prácticas comunicativas y es un folleto que promovieron que contiene información de interés para la comunidad un poco más detallada. Está compuesta por preguntas y respuestas alrededor de impactos ambientales, defensa de derechos colectivos, aspectos sociales involucrados e información acerca de otros proyectos extractivistas.

Figura 7

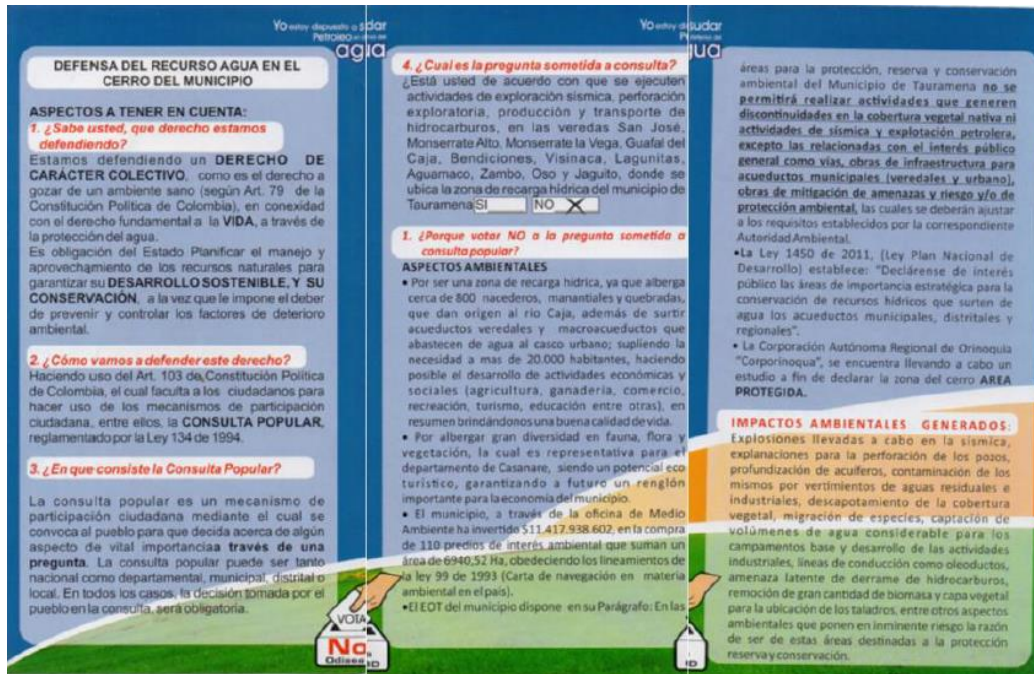
Folleto informativo consulta popular n. 1



Nota: En la figura se expone uno de los folletos que realizó el comité por la defensa del agua, con apoyo de la emisora La Frecuencia, donde contiene información relevante respecto a la consulta y sus implicaciones sociales. Tomado de: Imágenes de archivo del comité por la defensa del agua.

Figura 8

Folleto informativo consulta popular n. 2



Nota: La figura muestra la otra parte de la información que contiene el folleto que se presentó en la figura 7. Tomado de: Imágenes de archivo del comité por la defensa del agua.

La información que se maneja en este folleto es clave para los habitantes de Tauramena y la utilización de preguntas y respuestas como método informativo, da fortaleza a lo que se quiere informar, a lo que se quiere llegar, son aspectos que el municipio considera que se debe tener en cuenta a la hora de realizar el ejercicio electoral en la consulta.

Ahora bien, el comité por la defensa del agua y la emisora La Frecuencia en el proceso de transmitir prácticas comunicativas y la difusión de contenidos, contó con un apoyo institucional, la organización ambientalista CENSAT Agua Viva. Su aporte fue importante en el desarrollo de contar la experiencia de Tauramena como un referente de resistencia ante los proyectos extractivistas, utilizando los mecanismos de participación ciudadana en Colombia. CENSAT Agua Viva y Producciones Behiquealto, realizaron un video donde se recogió todo el proceso que tuvo la consulta, reunió voces de los integrantes del comité e integro algunas de las cuñas que se difundían a través de La Frecuencia. Dicho video reúne las experiencias del trabajo y e intenciones del comité,

además de la preocupación de los habitantes del municipio en detener Odisea 3D. Por lo tanto, no deja de ser una práctica comunicativa interesante en el desarrollo de esta identificación. A continuación, se mostrarán algunas imágenes tomadas del video titulado “Dueños del Suelo”.

Figura 9

Momentos del desarrollo de la consulta popular “Dueños del suelo”



Nota: En la presente figura se puede apreciar algunas de las imágenes del video “Dueños del suelo”. Tomado de: Dueños del suelo por producciones Behiquealto, 2013.

El video contiene diferentes detalles que vale la pena exponer y considerar en cuanto al ejercicio comunicativo y la tipología de las prácticas comunicativas que esta muestra. En primer lugar, cuenta el contexto de la realización de la consulta y contiene diferentes intervenciones de miembros del Estado, como el exministro de minas y energía Amylkar Acosta, y el entonces alcalde de Tauramena Alexander Contreras, abriendo el panorama institucional y sus posturas frente al fenómeno. Otro aspecto a tener en cuenta respecto al video es la inmersión de segmentos de un medio de comunicación (Caracol TV) que contó el resultado de la consulta y la posterior respuesta del gobierno frente a lo sucedido en Tauramena, considerando nuevamente los puntos de vista de los que defendían la consulta y los que la rechazaban (Cabe resaltar que en el monitoreo de medios, se realizó el análisis de dicho cubrimiento). Las imágenes finales, resaltaban la felicidad de los taurameneros celebrando los resultados de la consulta, dando ganadora la opción del no, se ven personas en multitudes festejando y conmemorando la victoria y cumplimiento del objetivo de defender el agua, transmitiendo tranquilidad y una resistencia de un pueblo que logró detener la maquinaria del extractivismo.

Por último, el comité con apoyo de la emisora y la alcaldía de Tauramena, establecieron y efectuaron diversos talleres, mesas de discusión y charlas informativas en conjunto con la ciudadanía. Como se mencionó anteriormente, no solo se realizaron prácticas y contenidos informativos, sino se tuvo voces y manifestaciones de opinión. Esto se derivó debido a que cada día, se pronunciaban diferentes actores y era necesario conservar y tener en cuenta las opiniones y argumentos de ellos. Contreras (2020) aseguró que:

Los contenidos también surgían de la dinámica del día a día, sucedía una cosa o sucedía la otra, se pronunciaba tal persona, se pronunciaba ECOPETROL, la gente del gobierno (...), qué pensaban los alcaldes, qué pensaban las comunidades, y claro, se generaron muchos conversatorios, muchos programas de opinión, una especie de debates que abrimos acá. Entonces, los contenidos eran cotidianos (Contreras, A., comunicación personal, 5 de octubre de 2020,).

Según lo conversado con el director de la emisora, el diálogo de saberes y concentración de opiniones fueron otras las prácticas comunicativas que tuvo este proceso de la consulta. La diversidad de opiniones enriquecía el entendimiento de la información para que las comunidades tuvieron clara la situación que enfrentaba la comunidad de Tauramena y su contexto en dimensiones ambientales, sociales y económicas. A continuación se muestran algunas imágenes tomadas de redes sociales y del video “Dueños del suelo”, donde se gestaban estos diálogos.

Proceso de construcción y posterior difusión de las prácticas comunicativas

Identificadas las prácticas comunicativas que se pudieron recopilar y detectar, es preciso exponer el proceso de la construcción de ellas y conocer cómo las realizaron, qué aspectos tuvieron en cuenta para establecerlas, a qué retos comunicacionales se enfrentaron, qué fue lo más difícil de ellas y sus mejores recursos para que la idea y objetivo del comité de rechazar la realización de Odisea 3d se cumpliera a través del voto en las urnas. Adicionalmente, cómo se relacionan con la comunicación popular alternativa y participativa.

Claves de las prácticas comunicativas

Como se mencionaba en la identificación, todo surgió desde el comité. En el momento que se estableció dicho comité, los miembros que lo integraban le dieron la responsabilidad comunicativa y publicitaria a la emisora La Frecuencia de promover espacios de discusión y contenidos mediáticos. El eje temático siempre fue defender el agua, el discurso se basó en comparar que el agua es vida, ya que las principales contraposiciones y premisas de los agentes que defendían el proyecto, era una idea de desarrollo económico que se componía de crecimiento para el municipio, esto, a raíz de las regalías que esta extracción fuera a dejar, generación de oportunidades laborales y mejoras de infraestructura vial. Entonces, frente a estos aspectos, “el comité contrarrestaba que estos temas eran secundarios frente a la privación del recurso del agua, sin la vida misma” (Contreras, A., comunicación personal, 5 de octubre de 2020).

Teniendo un discurso claro, se empezaron a construir las prácticas comunicativas con opiniones, diálogos y reuniones con diferentes expertos y actores influyentes en este fenómeno. Las posturas de ECOPETROL y el Estado fueron recibidas y analizadas, así mismo las de la comunidad de Tauramena y el comité por la defensa del agua. Sin embargo, la clave y el reto para el comité y el ejercicio comunicativo que desempeñó la emisora, sería concientizar a la comunidad que, a pesar de los argumentos técnicos y científicos que daban los defensores del proyecto, la experiencia que se había tenido frente a anteriores actividades extractivistas era nefasta frente a la vulnerabilidad de los recursos naturales.

Otro factor a favor del comité, que materializó La Frecuencia en sus contenidos fue el sentido de pertenencia de los habitantes, la utilización de mensajes concretos, claros y precisos para la comunidad en clave de defender el agua y su territorio era algo que los taurameneros conocían, su cultura de espacio es arraigada y el sentido de pertenencia frente al territorio se convertía en una herramienta para generar contenidos. Contreras (2020) aseguraba que:

Hacer esos mensajes contundentes, claros, que la gente los entendiera, y además acudir mucho a ese sentido de pertenencia. Acá el llanero habla mucho de como

defiende su tierra, de qué está dispuesto a hacer por ella, entonces se acudió a también sensibilizar un poco de que esto es una defensa, se volvió una cruzada para defender nuestro territorio, para defender nuestro pueblo contra un monstruo que era la megaminería que nos venía a arrasar (Contreras, A., comunicación personal, 5 de octubre de 2020).

Otra clave para lograr el objetivo del comité, en perspectiva de prácticas comunicativas fue la recopilación de experiencias. Tauramena se encuentra en el piedemonte llanero⁵, su extensión ronda sobre los 2607,2 km² y el número de habitantes es de aproximadamente 20.830⁶. Estos datos indican que, en relación con la cantidad de habitantes del municipio, el trabajo de los 8 miembros del comité y de la emisora La Frecuencia iba a ser extenso para que la información pudiera llegar a toda la comunidad, teniendo en cuenta que el impulso de las prácticas lo estaba realizando un medio de comunicación alternativo como una radio comunitaria, donde el alcance de la información es limitado.

Sin embargo, de acuerdo con lo conversado con Contreras, lo planteado para llegar a la comunidad era que diferentes habitantes de municipios y veredas cercanas contaran la experiencia de cómo diferentes proyectos extractivistas habían tenido participación e incidencia en los territorios donde habitaban y su impacto en los recursos naturales y poco a poco hacia efecto en la vida cotidiana. Esta estrategia se promulgó en las conversaciones y espacios de discusión que tuvieron lugar en Tauramena para que sus habitantes tuvieran referencia de los posibles efectos a corto, mediano y largo plazo del proyecto Odisea 3D.

En este tipo de escenarios, se evidencia un tipo de comunicación al servicio de la comunidad, el diálogo de experiencias y testimonios de personas que comparten de alguna forma el entorno y contextos territoriales similares a lo que pasaba en Tauramena, ampliaban el pensamiento crítico de aquellos que iban a decidir y tenían en sus manos la potestad de aprobar o rechazar este proyecto en su espacio. De acuerdo con las

⁵ De acuerdo con la información publicada en la página web de la alcaldía.

⁶ Según las proyecciones de población municipales por área 2005-2020 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. Dato perteneciente al año 2013.

características que plantea Kaplún (1983) y Gumucio (2004) de la comunicación Popular, alternativa y participativa para el cambio social, una de ellas es la participación comunitaria, y es allí donde la comunicación deja de ser unidireccional y hegemónica, más allá que el control de contenidos lo producía La Frecuencia, la apertura de estos espacios enriquecía el volumen comunicacional de las prácticas que se efectuaron alrededor de la consulta.

La comunicación en servicio a las comunidades es fundamental, porque también la idea era que la gente pudiera comunicarse, que pudiera hablar, que pudiera decir sus cosas, entonces se hicieron muchos ejercicios con muchos personajes (...) Fue un trabajo arduo que rindió por supuesto un efecto (Contreras, A., comunicación personal, 5 de octubre de 2020).

Siguiendo con las claves más importantes para la construcción y la difusión de las prácticas comunicativas, y quien tiene relación con lo mencionado anteriormente es el contexto social y cultural de los habitantes de Tauramena para optimizar la información a través de las prácticas comunicativas. Según la página gubernamental de Tauramena y las entrevistas realizadas, es un municipio en el que la mayoría de los habitantes se encuentran en la cabecera municipal de Tauramena y del corregimiento Centro Poblado Paso Cusiana, y su economía se basa en ganadería, agricultura y piscicultura. A pesar de ello, el comité era consciente que gran parte del crecimiento económico del municipio se debía a las regalías del petróleo, las oportunidades laborales que surgieron y las obras que se realizaron. Por estas razones, muchos habitantes defendían esta idea, por ende, los miembros del comité y de La Frecuencia se enfrentaban a ese concepto arraigado desde hace mucho tiempo y su objetivo no era ser el enemigo del petróleo, sino que replicaban era defender el recurso hídrico.

Nosotros algo que dejamos muy claro era que no estábamos en contra de la explotación petrolera, nosotros lo que estábamos diciendo era que aquí tienen casi el 90% del suelo tauramenero concesionado, respétenos ese pedazo que es la zona de recarga hídrica. Eso fue lo que siempre quisimos manejar (Contreras, A., comunicación personal, 5 de octubre de 2020).

Este mensaje también se quería comunicar con la comunidad y se realizó a través de la emisora y de la estrategia de comunicación de voz a voz que se manejaba en el municipio. La articulación entre las comunidades y la información que se manejaban en estas prácticas comunicativas se fortaleció a través del tiempo y la inmersión de la comunidad cada vez con mayor intensidad, generó credibilidad en los mensajes que transmitían cada uno de los agentes. En este punto es preciso aclarar que más allá de que todo el abordaje e impulso mediático y de contenidos era a cargo de la emisora, poco a poco la comunidad se convirtió en otro actor directo de las prácticas comunicativas y del manejo de la información que surgían cada día

La información y la comunicación alrededor de la consulta no se convirtió en algo estático, más bien fue una sincronía entre la defensa del territorio y los efectos ambientales que pudiera tener la explotación de los hidrocarburos, el enlace del discurso que manejaba el comité y la soberanía del pueblo de elegir su aceptación o rechazo, se convirtió en una unión sólida para el objetivo central del comité, detener el proyecto Odisea 3D y los intereses del Estado y de ECOPETROL peligraron con esta unión.

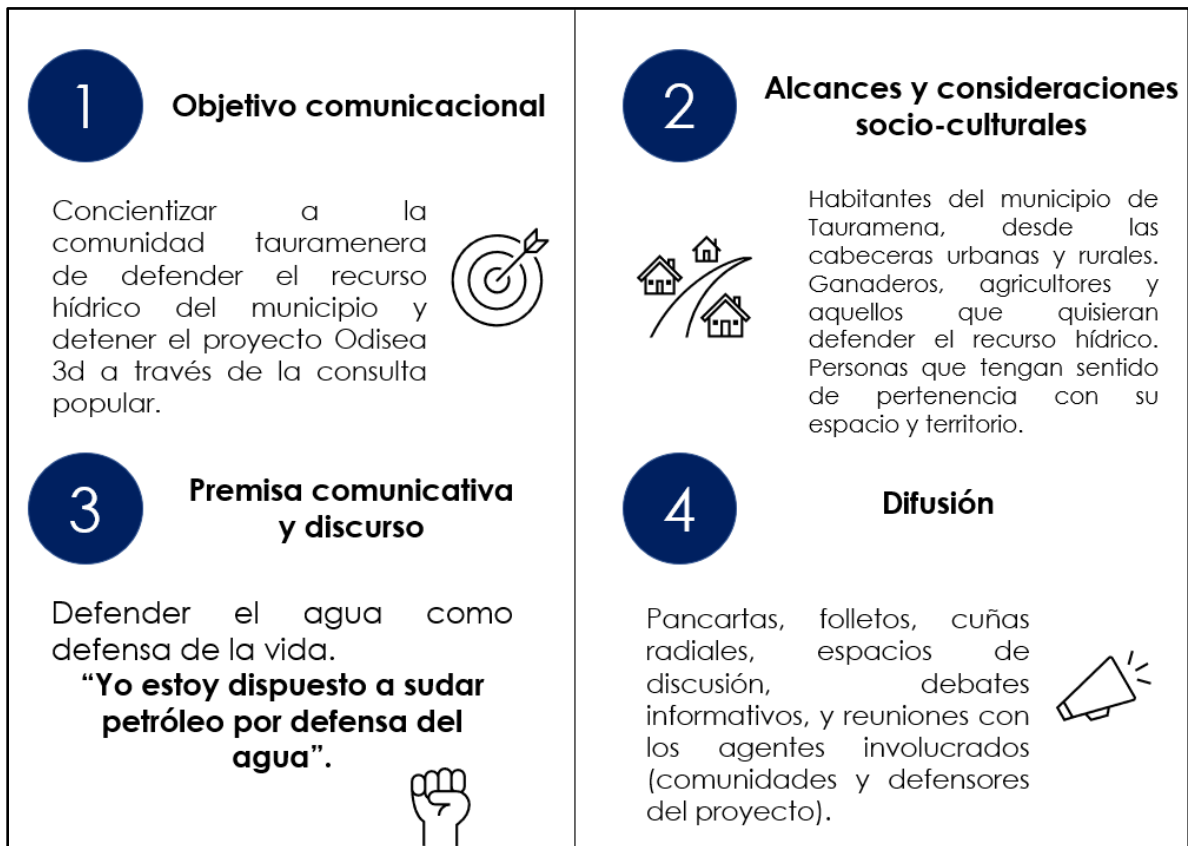
Por último, otra clave que es importante resaltar, es considerar cuál fue el mejor aliado mediático para el desarrollo de estas prácticas. Aunque ya se ha mencionado el proceso que tuvieron estas prácticas y cómo fueron construidas, además de sus mejores recursos y estrategias en perspectiva de comunicación, la radio y el acercamiento personal fueron las dimensiones y canales más influyentes en este proceso.

A pesar del crecimiento que ha tenido la utilización de plataformas tecnológicas actualmente, en el año 2013 empezaba a crecer esta era que ofrece una gran cantidad de alternativas para optimizar la comunicación, el caso de Tauramena no contó con este recurso, y desde La Frecuencia y el comité consideraron que no era una herramienta viable de acuerdo con el contexto de la comunidad. Los acercamientos personales y el diálogo entre los habitantes del municipio eran las mejores dimensiones para plasmar los contenidos y generar las prácticas comunicativas. Según los antecedentes, existen organizaciones ambientalistas que, si utilizaron estas herramientas en el desarrollo de sus objetivos, más allá de los contextos sociales, pero en el caso del comité y de la

consulta popular es importante resaltar que en este fenómeno triunfó el diálogo y la participación comunitaria.

Figura 11

Esquema comunicativo del comité por la defensa del agua



Fuente: Elaboración propia.

Según la información recopilada a través las entrevistas y lo documentado, se pudo realizar la figura n. 11 que cuenta un paso a paso del proceso de construcción y posterior difusión de las prácticas comunicativas que se pudieron dar en el fenómeno de la consulta popular. Reúne elementos claves descritos en este apartado que realizó el comité por la defensa del agua y la emisora La Frecuencia, esto basándose en las diferentes interpretaciones teóricas que pudo dar solidez en las articulaciones de estas prácticas en perspectiva de la comunicación popular alternativa y participativa. La gráfica

representa elementos relevantes (aunque muy resumidos) que llevó al comité a cumplir su objetivo.

Reflexión sobre las prácticas comunicativas identificadas, en perspectiva de comunicación para el cambio social.

La reconstrucción de aquellas prácticas comunicativas que promovió el comité, la consulta y que los medios abordaron en su momento involucra ampliar el conocimiento frente a ellas, como se menciona en el paradigma histórico hermenéutico, conocer un contexto y comprender lo manifestado allí. El ejercicio de reflexionar de manera interpretativa y comprensiva a estas prácticas, en perspectiva de la comunicación para el cambio social, aumenta el nivel de comprensión del desarrollo de estas prácticas, desde una línea teórica del campo de la comunicación social, cuya línea se pudo articular basándose en el objetivo comunicacional que se trazó el comité y la emisora comunitaria La Frecuencia, contar cómo pudieron llegar a transmitir lo que se plantearon a través de características que la comunicación para el cambio social tiene, según Kaplún (1983) Gumucio (2004), y contrastar este hecho con la línea teórica de ese campo de la comunicación

Participación comunitaria y apropiación

Dentro de un ambiente de generación de cambio y transformación social, el acceso y el compromiso por parte de los agentes involucrados es clave para una comunicación para el cambio social (Gumucio, 2011). La apropiación del proceso mediático y comunicacional de los actores sujetos al cambio es trascendental para el desarrollo de los objetivos comunicacionales en perspectiva de cambio social, para llegar a una transformación dentro de un contexto es necesario la participación de todos los que son directamente involucrados.

Teniendo en cuenta esta característica, cómo se pudo evidenciar en el proceso de construcción de las prácticas comunicativas impulsadas por el comité y La Frecuencia, la generación de contenidos tuvo una participación importante de la

comunidad taumamenera. La comunicación en servicio a la comunidad es indispensable en este tipo de prácticas, darle voz a los habitantes, que dialoguen, que compartan experiencias y se construya conocimiento. Las diferentes reuniones y espacios de discusión que tuvieron lugar en el despliegue de prácticas, construyeron una idea de empatía con el territorio e incentivó el rechazo del proyecto extractivista de ECOPEPETROL, la serie de experiencias que compartieron las personas que ya han tenido la oportunidad de vivir en un territorio que ha causado diferentes impactos ambientales causados por el extractivismo, fue una práctica comunicativa importante, convocó al diálogo y a la participación de agentes, incluso externos, para aportar en el crecimiento de la información. Esto es lo que rescatan las prácticas comunicativas legitimadoras Herrera y Vega (2014).

Además de la evidente participación de los habitantes directamente implicados en la consulta popular en este tipo de espacios, la comunicación para el cambio social se preocupa también por abrir espacios a voces alternativas, no tener hegemonía sobre el discurso, sino solventar los argumentos comunicados a través de construcción de conocimiento, colocando la crítica como eje central. Beltrán (2010) plantea que la comunicación para el cambio social debe ser horizontal y no debe ser monológica o autoritaria, y que lo público debe ser visto como sujeto y no como objeto, a pesar de que la emisora La Frecuencia materializó muchas prácticas, la mayoría de hechas fueron hechas por la comunidad misma, la información que salía de los espacios de discusión se transmitía por pancartas, folletos, cuñas, entre otros contenidos. Se logró evidenciar una comunicación transversal y participativa, ejes fundamentales en la comunicación para el cambio social.

Lengua y pertinencia cultural

El contexto social, cultural, demográfico, entre otras dimensiones que caracterizan a las poblaciones, es algo que es de suma importancia a la hora de ser efectivo al comunicar. Saber a quienes va a llegar el mensaje e intentar relacionarse con su realidad es algo que la comunicación para el cambio social no puede ignorar, que debe estar articulado a las prácticas comunicativas. Como se mencionó en el proceso de

construcción de las prácticas comunicativas, establecer formatos, lenguajes, contenidos y considerar los contextos socioculturales del habitante tauramenero, era algo que el comité y La Frecuencia tuvo claro.

Es importante resaltar que un medio de comunicación local, que conoce las realidades del municipio y de sus habitantes, que vive el día a día de la población y los acompaña en sus quehaceres, que identifica las problemáticas que tiene Tauramena y las informa en su agenda de programación, fue el actor principal en la materialización e impulso de las prácticas comunicativas en un contexto trascendental para el futuro de la comunidad, como la de aprobar o rechazar un proyecto petrolero, siempre con el apoyo y gestión del comité por la defensa del agua, cuyos integrantes hacían parte del municipio y de sus realidades.

Al comprender este entorno, y tener un conocimiento previo del marco social y cultural, los contenidos y las prácticas comunicativas son más populares y facilitan la comprensión del mensaje transmitido. Conocer el lenguaje con el que se mueve el tauramenero fue indispensable en los contenidos que se movilizaron. Una herramienta que utilizó La Frecuencia fue acudir al sentido de pertenencia que caracteriza al habitante de este territorio, fue un aliado para la creación de contenidos. En el desarrollo del objetivo anterior, una de las claves para la construcción de prácticas comunicativas fue acudir a ese sentimiento que tienen los habitantes por su territorio y plasmarlos en los contenidos.

Generación de contenidos locales

Los modelos de comunicación verticales y unidireccionales son evidentes en los medios de comunicación masivos que se apropian de las agendas informativas, lo “macro”, como lo plantea Kaplún (1983), se concentra en un emporio netamente mediático y de crecimiento económico a través de la empresa privada, refiriéndose a la comunicación masiva. La generación y creación de conocimiento tienen un acceso limitado en un mundo donde la información se concentra en medios de comunicación de difícil alcance. Gumucio (2011) sustenta que los modelos verticales de comunicación, en

perspectiva al desarrollo económico, aceptan la carencia de conocimiento y saber en comunidades empobrecidas de países dependientes, ven el saber cómo un privilegio de pocos, y contrasta que la comunicación para el cambio social promueve la generación de contenidos locales y la interacción de saberes entre agentes que fortalezcan el conocimiento.

Las prácticas comunicativas que se desarrollaron en tauramena, para promover la consulta popular evidenciaron el diálogo y la participación de agentes locales que fortalecieron la intención comunicativa que tenía planteado el comité. Potencializaron la información entorno a la consulta y los efectos del extractivismo en su territorio, la conformación de tejidos sociales entre charlas y programas de opinión que adelantó la emisora la frecuencia es muestra de la cooperación de la comunidad para seguir germinando saberes.

Articulado con la primera característica (Participación comunitaria y apropiación), la evidencia de ese trabajo se trasladó a los resultados de la consulta, es decir, que sus habitantes tuvieran el conocimiento necesario para tomar la decisión de rechazar la realización del proyecto y que, de acuerdo con lo planteado por el mismo comité, eligieran lo mejor para Tauramena. Es preciso resaltar que, uno de los retos que tuvo la emisora y el comité era argumentar los impactos negativos para el medio ambiente, y para el municipio, que traía la realización del proyecto; esta premisa, se enfrentaba con los posibles beneficios que sustentaba el estado y ECOPELROL, a pesar de ello, trabajaron colectivamente para demostrar al municipio que la mejor opción era rechazar la realización de odisea 3d. Por lo tanto, para que esto fuera posible, la apertura de espacios de diálogo e interacciones de las experiencias locales pudo construir el conocimiento y saber suficiente para que la consulta popular resultara favorable para el comité.

Uso de la tecnología apropiada

Esta característica está enlazada con la aplicación de la lengua y pertinencia cultural, elegir los formatos y lenguajes apropiados con base en un contexto sociocultural

es importante a la hora de desarrollar cualquier práctica comunicativa. Sin embargo, en el apartado de las claves del proceso de construcción de las prácticas que tuvo el fenómeno de Tauramena se abordó como manejaron el uso de la tecnología.

La utilización de contenidos como cuñas radiales, canciones, pancartas y folletos, sirvió de sobremanera para lograr el objetivo comunicacional que se trazó el comité, pero como precisa Contreras (2020), la interacción personal y las charlas de manera presencial eran sus armas principales para comunicar lo que se quería, a pesar de que en el 2013 la tecnología ofrecía alternativas interesantes en cuestiones de comunicación.

Teniendo en cuenta lo anterior, es allí donde se logra detectar lo que sustenta esta característica de la comunicación para el cambio social, ya que esta se concentra en los procesos y no en los instrumentos (Gumucio,2011). No obstante, la utilización de la tecnología es una herramienta valiosa para potencializar los objetivos comunicacionales y su uso se debe dar de acuerdo con las dinámicas culturales y las necesidades de cada proceso, en el caso de los contenidos que gestionó y promovió la emisora, tuvieron un equilibrio en la aplicabilidad de estos, resaltando las cuñas radiales y la información que se difundió en la emisora. Esto se logra con una buena lectura e interpretación de los agentes involucrados y sus ambientes culturales.

Convergencias y redes

Cada proceso, modelo e incluso práctica comunicativa que se aísla y se centra en no generar un diálogo y la poca interacción con otras experiencias es probable que no crezcan, según lo que indica Gumucio (2004). La generación de un debate y el intercambio de saberes entre procesos similares es indispensable en el desarrollo de la comunicación popular. Y aunque muchas prácticas comunicativas estén estructuradas antes de desarrollarlas, el caso de Tauramena es una muestra que la comunicación en cualquier contexto es dinámica, no está sujeta a algo lineal o hegemónico, Contreras(2020) indicó que en el caso de la consulta todo se construyó de lo cotidiano porque no se sabía quién se iba pronunciar y todos los días pasaba algo distinto, además

que es necesario detectar la variedad de ideas y pensamientos que se canalizan a través de conversatorios o diálogos.

Aunque en este caso, predominó la comunicación local, la inmersión de agentes externos, como la organización ambiental CENSAT Agua Viva y la participación de Producciones Behiquealto en el desarrollo de las prácticas comunicativas es muestra del interés en el trabajo que realizó el comité, la emisora La Frecuencia y la misma comunidad de Tauramena. La participación y cooperación de la comunidad en aportar en los contenidos y la construcción de saberes en espacios de debate incentivan las acciones colectivas a favor de enfrentar un conflicto de carácter socioambiental que afecta a la misma comunidad, y este caso puntualmente, donde a través de unas prácticas comunicativas, materializaron el hecho de defender el agua a través de un mecanismo de participación ciudadana, impulsa la apertura de nuevas narrativas de la comunicación para el cambio social en perspectiva de defensa territorial, acciones colectivas, participación ciudadana y ecología política.

Conclusiones

La reconstrucción de las prácticas comunicativas en este tipo de fenómenos de acción colectiva, brindan instrumentos para ampliar el conocimiento y la información sobre el aporte comunicativo en estos contextos de defensa territorial, además, como se indica en la justificación de esta investigación, dotan de contenido al campo de la comunicación social sobre la identificación y la construcción de las prácticas en un entorno de gestación de acciones colectivas para materializar un objetivo de defensa territorial. Como se evidenció en los antecedentes, no existen muchos trabajos de investigación que aborden esta temática, y aunque esta investigación tuvo limitantes en su desarrollo, por diferentes circunstancias, rescatar y conocer estas prácticas en el caso de Tauramena, da una lectura del trabajo que hacen las comunidades, los movimientos y organizaciones sociales, en perspectiva de comunicación, frente a la defensa territorial y cómo lo llevan a instancias electorales por medio de mecanismos de participación ciudadana.

Ampliar el conocimiento en este campo, abre un espacio en el surgimiento de modelos de comunicación alternativos, demostrar a grandes rasgos el caso de la consulta popular de Tauramena que la comunicación se construye a través de la participación, del diálogo, de la diversidad de ideas como lo analiza Beltrán (2010) y que su incidencia se basa es en los procesos, no en los instrumentos, como lo sustenta la comunicación para el cambio social (Gumucio 2004). Adicionalmente, es preciso destacar la tarea de las comunidades como la de Tauramena, de resistir, luchar y trabajar por proteger los recursos naturales inmersos en un conflicto socio ambiental, a través de contenidos y practicas comunicativas construidas desde lo local y popular, además, son ellos mismos quienes conocen sus realidades y contextos, Alfaro (2000) precisa que la comunicación es un cuestión de relación de sujetos y debe sr vista más allá de lo mediático, de tener una visión unilateral de la misma, sino que implica conocer los problemas y conflictos que tienen aquellos sujetos. Factores como estos, dan solidez al argumento de que la construcción de prácticas comunicativas desde lo participativo, propicia e impulsa la gestación de acciones colectivas.

En contextos como los conflictos socio ambientales y la defensa de los recursos naturales, suelen verse manifestaciones de este tipo de prácticas comunicativas participativas, populares y locales; como sostienen Melucci (1999) y Zibechi (2008), este tipo de conflictos supera esa barrera del sistema tradicional capitalista, y contempla lo cultural, donde las comunidades, además de los nuevos movimientos y organizaciones sociales, ven afectadas de alguna forma, factores como la territorialidad y la identidad cultural. Al mismo tiempo, conocer el proceso de construcción y difusión de estas prácticas, se contempla el esfuerzo estructural de las comunidades y de los movimientos y organizaciones ambientalistas, tema que viene en crecimiento desde la modernización, la preocupación por defender los recursos naturales ante proyectos extractivistas, que si bien el crecimiento económico puede que beneficie a la comunidad a raíz de las regalías, los impactos ambientales son irreversibles, ante este fenómeno las comunidades impulsan la idea de defender su espacio, donde acuden a mecanismos de participación ciudadana y conforman acciones colectivas basándose en un fin.

Adicionalmente, es necesario precisar la diferencia de intereses que tienen los actores principales en este tipo de fenómenos; la comunidad y el estado, esa distancia que existe entre estos dos agentes es un tema para reflexionar, y a pesar que, en algunos casos, las acciones colectivas que se materializaron en mecanismos de participación ciudadana hayan triunfado, según los intereses comunitarios, el Estado intenta tumbar las decisiones que se tomaron. Por ende, esta pugna de intereses puede abrir espacios de crítica y debate que es necesario revisar y abrir el panorama de diálogo con el objetivo de buscar un beneficio común.

En el caso de la consulta popular de Tauramena, los actores sociales que se encuentran inmersos en este conflicto socioambiental intentan tener un acuerdo a través del diálogo y buscar ese beneficio común, pero la diferencia de intereses lleva a que la comunidad imponga su decisión a través de la consulta popular, demostrando una lucha por la emancipación, característica de los nuevos movimientos y organizaciones sociales, según Zibechi (2008). Poco a poco, estas características han tomado relevancia en las agendas de las comunidades que están inmersas en conflictos socioambientales, que buscan, a través de la consulta popular, esa lucha por defender los recursos naturales y parar la máquina del extractivismo en sus territorios; muestra de ello es el panorama de las consultas populares que se han realizado en torno a proyectos extractivistas en Colombia, hecho que se resalta en el planteamiento del problema de esta investigación.

Retomando el ejercicio de las prácticas comunicativas en este tipo de casos, donde las comunidades luchan en un conflicto socioambiental ante el Estado, los medios de comunicación intentan exponer la información más relevante posible, y a través de sus contenidos mediáticos, tratan de mostrarle a sus lectores las dimensiones que contempla dicho conflicto. De acuerdo con el monitoreo de medios, se evidencia que aquellos medios de comunicación alternativos que produjeron contenidos sobre lo que pasaba con la consulta popular de Tauramena, consolidaban y mostraban una información mucho más detallada y sólida, ya que sus contenidos contemplaban voces alternativas sobre los actores sociales que se encontraban inmersos en este conflicto, personajes relevantes que no estaban presentes en los contenidos de los medios de

comunicación masivos. Es aquí donde, en el desarrollo de la investigación, se pueden interpretar dos escenarios en lo que Kaplún (1983) argumenta como lo macro y lo micro en la comunicación en la modernización y en el surgimiento de los nuevos movimientos sociales.

En primer lugar, el hecho de que los medios de comunicación alternativos profundicen más en los contenidos mediáticos del fenómeno de Tauramena, y que utilicen voces de personajes diferentes a los que, generalmente, utilizan los medios de comunicación masivos conforma una visión netamente mediática de los medios de comunicación masivos, donde su interés surge es mover masas; diferente a lo que Kaplún argumenta como lo micro, como procesos comunicativos que se difunden a pequeña escala pero que intentan generar espacios de diálogo. Los medios comunicativos alternativos contemplan esa difusión, a pequeña escala, pero la solidez informativa, pueden llegar a incentivar espacios de participación y diálogo.

El otro escenario que se relaciona con lo macro y lo micro de Kaplún (1983) se puede evidenciar en las prácticas comunicativas que adelantó el comité por la defensa del agua y la emisora La Frecuencia, donde su ejercicio fue hecho desde lo micro, desde lo popular, cuyas prácticas se construyeron colectivamente y las mismas integraban escenarios de diálogo y participación, no tuvo una hegemonía mediática desde la institucionalidad, sino que la misma comunidad se encargó de informarse y conocer todo lo relevante en cuanto a la consulta, muestras evidentes de lo que sustenta la comunicación popular, alternativa y popular, en perspectiva del cambio social.

Finalizando, el caso particular de Tauramena es muestra de cómo los mecanismos de participación ciudadana son herramientas fundamentales para hacer frente a los intereses económicos de la empresa privada que buscan explotar los recursos, se convierten en la oportunidad para que las comunidades expresen su decisión. Conocer estos mecanismos, construye el espíritu político y soberano de los ciudadanos, es darse cuenta de que existen herramientas constitucionales para luchar a favor de la defensa territorial y empezar a gestar acciones colectivas y lograr un fin.

Referencias bibliográficas

Abaza, M, Bizberg, I, Bringel, I, Cortés, A, Porta, D, Schutter, O, Echart, E, Fadaee, S, Gambetti, Z, González, L, Gusia, L, Hart, K, Heller, P, Houtart, F, Ishkanian, A, Jacobsson, K, Kassir, A, Kennedy, M, Khosrokhavar, F... Yueyue Zhang, J. (2017). Protesta e indignación global: Los movimientos sociales en el nuevo orden mundial. Clacso y FAPERJ. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina y Río de Janeiro, Brasil.

Alfaro, R. (2000). Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones. UNPL. La Plata, Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/47397>

Alimonda, H. (2017). En Clave de Sur: La Ecología Política Latinoamericana y el Pensamiento Crítico. (pp. 33 – 50). Ecología política latinoamericana: pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica. ISBN 978-987-722-274-6. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Baez, W. (2015). Estudio sobre los procesos de comunicación en la organización conciencia campesina en Cajamarca - Tolima. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. Universidad de Ibagué. Ibagué, Tolima.

Beltrán, L. (2010). Comunicación para la salud del pueblo. Época II. Vol. XVI. Núm. 31, pp. 17-65.

Cadavid Bringe, A. (2014). *Los actuales debates sobre comunicación, desarrollo y cambio social*. (pp. 37 – 54). Pensar desde la experiencia: comunicación participativa en el cambio social. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Bogotá, Colombia. ISBN: 978-958-763-108-1

Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y Análisis Cualitativo. Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales, (23). Consultado de <https://clio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/26081/27386>

Chato, P. (16 de diciembre 2016). El Gobierno se aferra al extractivismo. *Colombia plural. Otro país, otro periodismo*. <https://colombiaplural.com/gobierno-se-aferra-al-extractivismo/>

Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa-1ª ed*. Noveduc.

Colmenares, R. (5 de diciembre 2016). En Colombia ¿la locomotora minera conduce a la paz?. *Extractivismo en Colombia. Megaminería-Conflicto y Alternativas*. <http://extractivismoencolombia.org/colombia-la-locomotora-minera-conduce-la-paz/>

De Vengoechea, A. & Proyecto Energía y Clima de la Fundación Friedrich Ebert – FES. (2012). Las cumbres de las Naciones Unidas sobre cambio climático. Colombia. Recuperado de: <http://www.fes-energiayclima.org/>. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-energiayclima/09155.pdf>

Delgado Salazar, R. (2012). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas Humanística*, 64(64). Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2165>

Departamento Administrativo de la Función Pública. (2017). Abc de la ley 1757 de 2015 Estatuto de la participación democrática en Colombia. http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/abc_de_la_ley_1757_de_2015_0.pdf

Departamento Nacional de Planeación. (2019). Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022: Pacto por Colombia, pacto por la equidad. Bogotá D.C. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/PND-2018-2022.pdf>

Dietz, Kristina. (2018). “Consultas populares mineras en Colombia: Condiciones de su realización y significados políticos. El caso de La Colosa”. *Colombia Internacional* (93): 93-117. DOI: <https://dx.doi.org/10.7440/colombiaint93.2018.04>

Dubravcic M. (2002). Comunicación popular: del paradigma de la dominación al de las mediaciones sociales y culturales. Ediciones Abya-Yala. <https://elibro.net/es/ereader/uniminuto/79901?page=3>

Garcés Villamil, M & Rapalino Bautista, W (Enero – julio 2015). La Consulta Popular como mecanismo de participación ciudadana para evitar actividades mineras. (pp. 52 – 62) *Justicia Juris*. ISSN 1692-8571. Vol. 11. N° 1.

Gómez Pulido, G. (2019). Aproximaciones al Equilibrio Entre el Desarrollo de la Minería y la Protección Ambiental en Colombia a Propósito de las Consultas Populares. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Jurídicas. Bogotá, Colombia.

González, A. (2019). Minería y movilizaciones sociales en Colombia: consultas populares y derecho al territorio. *Política Y Sociedad*, vol. 56(1), (pp. 87-105). [Monografía]. <https://doi.org/10.5209/poso.61557>

Gorz, A. (1994). Ecología política. Expertocracia y autolimitación. *Nueva sociedad*, vol. XXX (134), (pp. 32-41). ISSN: 0251-3552 https://www.nuso.org/media/articles/downloads/2373_1.pdf

Gudynas, E. (2010). Desarrollo sostenible: una guía básica de conceptos y tendencias hacia otra economía (pp. 43 – 66). *Otra Economía Revista Latinoamericana*

de economía social y solidaria. Volumen IV - N° 6. ISSN 1851-4715 - www.riless.org/otraeconomia

Gudynas, E. (2015). *Gobernanza local, pueblos indígenas e industrias extractivas Transformaciones y continuidades en América Latina*. Société Suisse des Américanistes

Gumucio, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. (pp. 2-23). Investigación y desarrollo. Vol.12(1). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/268/26800101.pdf>.

Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. (pp. 26-39). Signo y Pensamiento. Vol. XXX (58). ISSN: 0120-4823. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=860/86020038002>

Harvey, D. (1992). "Social justice, postmodernism and the city". International Journal of Urban and Regional Research, v.16. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.1468-2427.1992.tb00198.x>

Hernández, R., Fernández, C & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación cuarta edición*. McGraw-Hill Interamericana.

Herrera, E & Vega, J. (2014). *Prácticas comunicativas de participación cultural y memoria biocultural*. (pp. 287 – 301). Pensar desde la experiencia: comunicación participativa en el cambio social. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Bogotá, Colombia. ISBN: 978-958-763-108-1

Hincapié, S. (Enero – julio 2017). Extractivismo, consultas populares y derechos políticos ¿El renacimiento de la democracia local en Colombia? Reflexión Política. Vol. 19, núm. 37. (pp. 86-99). Universidad Autónoma de Bucaramanga. ISSN: 0124-0781. Bucaramanga, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11052397007>

Kaplún, M. (1985). El Comunicador Popular. Ilustraciones María Carmen García.

Kaplún, M. (Julio – septiembre 1983). La comunicación popular ¿alternativa válida? Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación. (7), 40 – 43.

Leff, E. (2003). La Ecología Política en América Latina. Un campo en construcción. *Polis*, vol. 5. (pp. 1-16). ISSN: 0718-6568. <http://journals.openedition.org/polis/6871>

Leff, E. (2017). Las relaciones de poder del conocimiento en el campo de la Ecología Política: una mirada desde el sur. (pp. 129 – 166). Ecología política latinoamericana: pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica. ISBN 978-987-722-274-6. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Londoño, A. & Gutiérrez, E. (2008). El monitoreo de medios a la campaña electoral 2007 por parte de la Misión de Observación Electoral: un caso para comprender los cambios en la relación entre los medios y la democracia en Colombia. *Signo y Pensamiento*, vol. XXVII (53). (pp.282-294). ISSN: 0120-4823. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=860/86011529018>

Machado, H. (2013). Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial: Las paradojas de Nuestra América en las fronteras del extractivismo. *Rebela*, vol. 3 (1). (pp. 118-155). <https://horizontescomunitarios.files.wordpress.com/2016/10/machado-araoz-crisis-ecolc3b3gica-conflictos-socioambientales-y-orden-neocolonial.pdf>

Machado, H. (2015). Ecología política de los regímenes extractivistas. De reconfiguraciones imperiales y re-ex-sistencias decoloniales en Nuestra América. *Bajo el volcán*, vol. 15 (23). (pp. 11-51). <https://www.redalyc.org/pdf/286/28643473002.pdf>

Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. Centro de Estudios Sociológicos. México.

Mondaca, E, Hernández, C, de Diego, L, Delgado, G, Moncada, M, D'Amico, P, Carvajal, F, Sabogal, J, Torroba, R, Méndez, O, Ponce, A, Berardi, A, Bucio, C & Ángeles, L. (2013). Ecología política del extractivismo en América Latina: casos de resistencia y justicia socio-ambiental. CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Molano, J & Ariza, M. (2019). Del extractivismo y otros demonios *Movilización social y defensa del territorio por medio de una consulta popular en Tauramena, Casanare*. Facultad de Sociología. Universidad Santo Tomás.

Murcia, D. (2014). Mecanismos de participación ciudadana en defensa del ambiente y los territorios. Fundación Evaristo García, CENSANT – Agua Viva. ISBN: 978-958-58470-4-0.

Navarro, L. (2010). *Entre esferas públicas y ciudadanía. Las teorías de Arendt, Habermas y Mouffe aplicadas a la comunicación para el cambio social*. Ediciones Uninorte

Niño, V. (2011). *Metodología de la Investigación: diseño y ejecución*. Ediciones de la U. <http://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminutosp/detail.action?docID=3198784>.

Parés, M (2009). *Participación y calidad democrática evaluando las nuevas formas de democracia participativa*. Ariel S.A

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2018) ¿Qué entendemos por participación ciudadana? Proyecto 89477 “Fortalecimiento de la participación

ciudadana y gobernanza ambiental para la sustentabilidad” (2014 – 2019). Col. Anáhuac, Ciudad de México.

Quiñones, A, Menéndez, A & Herrera, H. (Julio – diciembre 2016). Resistencias 2.0: Nuevas prácticas comunicativas e informacionales para confrontar el extractivismo minero en Colombia. Anagramas – Universidad de Medellín. Volumen 15. (Nº 29 pp. 51-70). DOI: 10.22395/anr.v15n29a2. Medellín, Colombia

Quiñones, E, Fernández, M & Guevara, V. (2017). ABC de la Ley 1757 de 2015 Estatuto de la participación democrática en Colombia. Departamento Administrativo de la Función Pública

Roa, MC.& Roa, N. (2017) . *Tauramena ante el proyecto odisea 3d desafiando la razón pública de la exploración sísmica. (pp. 90-107)*. Como el agua y el aceite. Conflictos socioambientales por la extracción petrolera. Centro Nacional Salud, Ambiente y Trabajo, CENSAT Agua Viva. Bogota, Colombia.

Rota Verbum. (8 de enero de 2018). Raúl Zibechi - Las resistencias mas allá del concepto "movimientos sociales". [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=r4XMEFacwK4>

Sánchez, A. (2017) Consulta Popular, como Mecanismo Para la Protección del Medio Ambiente Frente a la Minería Transnacional. Caso Cajamarca. Consulta popular, medio ambiente y minería. Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia.

Tarrow, S. (1994). El Poder en Movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Alianza Editorial.

TEDxAmazônia. (03 de agosto de 2011). *TEDxAmazônia - Enrique Leff quer que nos cuidemos - Nov.2010*. [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=bxCGZhGUEbk&app=desktop>.

Torres, A. (2017). La Consulta Popular en Defensa de los Recursos Naturales en Colombia. Facultad de Derecho. Universidad Santo Tomás. Villavicencio, Colombia.

Tufte, T. (2012) *Hacia un renacimiento de la comunicación para el cambio social redefiniendo la disciplina y la práctica en la era post-" Primavera Árabe"*. (pp. 89 – 109). Comunicación y desarrollo: prácticas comunicativas y empoderamiento local / coord. por Marcelo Antonio Martínez Hermida, Francisco Sierra Caballero, 2012, ISBN 978-84-9784-691-2.

Valencia, J & Magallanes, C. (2015). Prácticas comunicativas y cambio social: *potentia*, acción y reacción. Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Doi:10.11144/Javeriana.uh81.pccs. Recuperado de:
<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/index>

Vega, J. (2015). Prácticas comunicativas, habitus e identidades políticas en procesos de comunicación local. *Reflexionando las disciplinas*. ISBN: 978-958-59072-1-8. San Juan de Pasto, Colombia.

Walter, M. (2009). Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental... Reflexionando sobre enfoques y definiciones (pp.1-9). CIP-ECOSOCIAL – Boletín ECOS 6. Madrid. España.

Zambrano, S. (2010). Estrategias de comunicación para la participación en Tibaná. Facultad de Comunicación Social. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Zibechi, R. (2006). *Movimientos sociales: nuevos escenarios y desafíos inéditos*. OSAL.

Zibechi, R. (2008). *Autonomías y emancipaciones América Latina en movimiento*. Quimantú. <https://www.quimantu.cl/wp-content/uploads/2020/05/emancipac.pdf>

Zibechi, R. (2010). Políticas sociales, gobiernos progresistas y movimientos antisistémicos (pp. 32 – 42). Otra Economía Revista Latinoamericana de economía social y solidaria. Volumen IV - N° 6. ISSN 1851-4715 - www.riless.org/otraeconomia

Zibechi, R. (2012). Movimientos sociales y acción colectiva en América Latina. N/A.

Ziccardi, A. (2004). Introducción: Claves para el análisis de la participación ciudadana y las políticas sociales del espacio local. (pp. 9-19). Participación ciudadana y políticas sociales del ámbito local. Instituto Nacional de Desarrollo Social. Universidad Nacional Autónoma De México.

